



## Trabajo Fin de Máster

Las políticas de fomento a la lectura y su contribución en la Agenda 2030. El caso del Plan Nacional de Lectura y Escritura en Colombia

Policies for reading promotion and its contribution to the 2030 Agenda. The Colombian National Reading and Writing Plan case

Autora

Suleydi Mora Barragán

Director/es

Dra. Alexia Sanz Hernández



A mi familia, a mi amor y a mi país.  
Para ellos todo y “para la guerra nada”.  
Un especial agradecimiento a mi tutora  
Alexia Sanz Hernández. A ella mi total admiración.  
A los amigos que esta experiencia me ha dejado.  
Y a la vida por la oportunidad de cumplir este sueño que fue esquivo  
durante tantos años. Hoy este Trabajo de Fin de Máster  
es el reflejo de este esfuerzo.

*Los pueblos que viven solamente  
apegados a la tierra tienen únicamente un sentimiento  
terrible de la muerte sin que haya nada que eleve  
hacia días claros de risa y auténtica paz social.*

*Alocución al pueblo Fuente Vaqueros. Federico García Lorca*

## CONTENIDO

1.	Marco general del estudio.....	9
1.1.	Justificación de la investigación.....	10
1.2.	Pregunta de investigación.....	15
1.3.	Objetivos .....	15
1.4.	Hipótesis.....	15
1.5.	Metodología .....	16
2.	Marco teórico.....	18
2.1.	Bibliotecas públicas en el marco de los ODS .....	19
2.2.	Educación y aprendizaje para el Desarrollo Sostenible .....	21
2.3.	Biblioteca: espacio público y de encuentro.....	23
2.4.	Lectura y democracia: Formación de ciudadanías .....	26
2.5.	Democratización del acceso a la información y el conocimiento .....	28
3.	Marco empírico.....	29
3.1	El Plan Nacional de Lectura y Escritura – Leer es mi Cuento.....	29
3.2	Relación entre el PNLE y los ODS .....	32
3.3	Análisis mixto de la información .....	35
4.	Resultados y discusión.....	39
4.1.	Resultados .....	39
4.2.	Discusión.....	44
4.2.1.	Meta 4.7. Educación de Calidad.....	44
4.2.2.	Meta 10.2. Reducción de desigualdades.....	48
4.2.3	Meta 16.7. Decisiones inclusivas, participativas y representativas.....	51
4.2.4	Meta 16.10. Acceso público a la información. ....	55
5.	Conclusiones y recomendaciones .....	59
6.	Límites, ideas potentes y nuevas ideas de investigación .....	61
7.	Bibliografía.....	62
8.	Anexos .....	68

## Índice de figuras y tablas

Figura 1. Percepción sobre las bibliotecas .....	14
Figura 2. Componentes de intervención del PNLE. ....	30
Figura 3. Componentes de intervención del PNLE-MinCultura. ....	30
Figura 4. ODS en los cuales incide la biblioteca, según la encuesta Objetivos de Desarrollo Sostenible y bibliotecas.....	34
Figura 5. Grupos de informantes. Análisis cualitativo de fuentes primarias.....	36
Figura 6. Porcentaje de padres que reprenden violentamente a sus hijos.....	47
Figura 7. Libros en los hogares.....	49
Figura 8. Porcentaje de personas que visitaron bibliotecas, bibliotecas, según tipo de biblioteca.....	55
Tabla 1. Fuentes de Financiación de las bibliotecas públicas en Colombia .....	31
Tabla 2. Financiación RNBP-DNP .....	32
Tabla 3. ODS, metas y componentes de intervención del PNLE .....	33
Tabla 4. Cruce de metas y variables de fuentes cuantitativas.....	35
Tabla 5. Tabla de muestras. Perfil de entrevistados.....	37
Tabla 6. Tipo de análisis por meta.....	39
Tabla 7. Libro de códigos .....	40
Tabla 8. Gestión de la información pública del PNLE .....	56
Tabla 9. Hoja de ruta PNLE y Agenda 2030 .....	58

## ÍNDICE DE ABREVIATURAS

<b>ASCOLBI</b>	Colegio Colombiano de Bibliotecología
<b>CERLALC</b>	Centro Regional para el Fomento del Libro y la Lectura en Latinoamérica y el Caribe
<b>CONPES</b>	Consejo Nacional de Política Económica y Social
<b>DANE</b>	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
<b>DNP</b>	Departamento Nacional de Planeación
<b>DSO</b>	Premio Nacional a la Gestión Bibliotecaria Daniel Samper Ortega
<b>EDS</b>	Educación para el Desarrollo Sostenible
<b>ENLEC</b>	Encuesta Nacional de Lectura (2017)
<b>GAB</b>	Grupo de Amigos de la Biblioteca
<b>IAP</b>	The International Advocacy Programme. En español: Programa Internacional de Defensa de IFLA (IAP)
<b>IFLA</b>	International Federation of Library Associations and Institutions. En español: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas
<b>IFLA LAC</b>	IFLA Latin America and Caribbean Section. En español: Sección de América Latina y Caribe de IFLA
<b>ODS</b>	Objetivos de Desarrollo Sostenible
<b>PML</b>	Plan Municipal de Lectura
<b>PND</b>	Plan Nacional de Desarrollo
<b>PNLB</b>	Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (2003-2010)
<b>PNLE</b>	Plan Nacional de Lectura y Escritura – Leer es Mi Cuento (2011-2018)
<b>RNBP</b>	Red Nacional de Bibliotecas Públicas
<b>SPL</b>	Servicio de Promoción de Lectura
<b>SROI</b>	Evaluación del Retorno Social de la Inversión Leer es mi cuento en la primera infancia – Fundalectura (2014)

## **LAS POLÍTICAS DE FOMENTO A LA LECTURA Y SU CONTRIBUCIÓN EN LA AGENDA 2030. EL CASO DEL PLAN NACIONAL DE LECTURA Y ESCRITURA EN COLOMBIA**

### **RESUMEN**

La función social de las bibliotecas públicas es un tema que exige un tratamiento más complejo del que aparenta, pues a través de las dissertaciones y estudios sobre este tema se mantiene vigente la necesidad de transformar imaginarios y reivindicar su lugar como institución pública en la sociedad actual. Esta investigación analiza la pertinencia de una política pública de fomento a la lectura estatal y continua a partir de la incidencia del Plan Nacional de Lectura y Escritura colombiano en el cumplimiento de cuatro metas de la Agenda 2030. Para ello, se ha utilizado el método de muestreo teórico mediante el análisis inductivo de estudios de caso a través de entrevistas semiestructuradas y fuentes cuantitativas secundarias. Como resultado se establece la teoría sustantiva de la cultura transformadora como aquella que da fundamento a la política en términos conceptuales y metodológicos. Así mismo, se presentan los aportes que los componentes de intervención del plan hacen a las metas establecidas y por último, se identifican los elementos facilitadores y obstaculizadores a fin de proponer acciones para fortalecerlos.

#### ***Palabras clave:***

Cultura transformadora, política de lectura, biblioteca pública, aprendizaje-servicio en bibliotecas, Objetivos de Desarrollo Sostenible.

### **ABSTRACT**

Social function of public libraries is a subject that should be treated in a more complex way than it seems at first sight, as through the dissertations and studies about this subject the need to break the imaginary and claim its presence as a public institution in a contemporary society. This research analyzes the relevance of a public policy to promote reading based on the impact of the Colombian National Reading and Writing Plan in relation to four goals of 2030 Agenda. For this purpose, the method of theoretical sampling through inductive analysis of case studies through semi-structured interviews and secondary quantitative sources has been used. As a

result, the substantive theory of transformative culture is established as the one that bases the public policy in conceptual and methodological terms. Likewise, we present the contributions of the intervention components of the plan to the established goals, and finally, the beneficial and detrimental elements of the plan are identified in order to propose actions to strengthen them.

***Keywords:***

Transformative culture, reading policies, public library, service-learning in libraries, Sustainable Development Goals.

## **1. Marco general del estudio**

Bien es sabido que a lo largo de la historia el acceso al conocimiento ha sido un privilegio de determinados segmentos de la población que históricamente han contado con el poder o los recursos para ello, y que de igual manera las bibliotecas han sido por tradición espacios en los que se ha resguardado el pensamiento que determinados grupos han transmitido a las futuras generaciones a través de la cultura escrita. Sin embargo, los procesos de transformación social que han tenido lugar en los últimos siglos y que se reflejan en el auge de nuevas formas de organización, el surgimiento de las clases sociales y las profundas desigualdades entre ellas, y la consecuente lucha para defender la universalización de los bienes colectivos ha provocado que aspectos anteriormente no contemplados como necesidades hayan cobrado una creciente relevancia para el desarrollo de sociedades cada vez más conscientes de su realidad, razón por la cual se han materializado como derechos sociales.

Derechos como la educación, la cultura y el acceso a la información se vienen afianzando en su dimensión moral, social y jurídica, y en consecuencia son establecidos constitucionalmente en las naciones. Esto, ha implicado el despliegue de decisiones políticas y económicas con las que se busca dar respuesta a estas nuevas demandas de la sociedad civil, las cuales diariamente son reavivadas con vehemencia en las más diversas latitudes en el momento en que su prestación se ve en riesgo.

Pero ¿qué sucede cuando en una sociedad la conciencia sobre tal demanda se ha desdibujado acentuando problemáticas como la desigualdad y la pobreza? Esta condición se intensifica en contextos donde un segmento significativo de la población es iletrado<sup>1</sup> y Colombia es un país que no es ajeno a ello. Por esta razón el presente estudio se centra en su caso, pues sus dinámicas de interacción social son sumamente complejas y se considera que en cierta medida esto tiene que ver con tales carencias.

El presente Trabajo de Fin de Máster, que refleja un proceso de investigación personal que se remonta al año 2012, pretende analizar las políticas de fomento a la lectura, el libro y las bibliotecas en el contexto colombiano materializadas a través del Plan Nacional de Lectura y Escritura – “Leer es mi Cuento” -en adelante PNLE- para la vigencia de 2014-2018. Tal investigación se concentrará en analizar la implementación de éste en el ámbito cultural, y de

---

<sup>1</sup> “El iletrismo engendra, «en una sociedad cada vez más compleja, crecientes riesgos de marginalización social, existe una fractura del cuerpo social frente a los conocimientos elementales, fractura que hace cada vez más difícil el ejercicio igualitario de los derechos cívicos, la participación en el desarrollo económico y social. La libertad de circulación y de opinión y el desarrollo cultural.»” (Poulain, 2004, p. 38).

manera particular en los componentes de intervención que ha tenido a su cargo la Biblioteca Nacional de Colombia como entidad responsable de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP). Se lleva a cabo con el ánimo de comprender la forma en que esta política pública contribuye directa o indirectamente en la formación de ciudadanos críticos de su realidad, en la consolidación de procesos sociales participativos y ante las nuevas demandas globales en el aporte al cumplimiento de cuatro metas contenidas en tres Objetivos de Desarrollo Sostenible.

### ***1.1. Justificación de la investigación***

Colombia supera los 48 millones de habitantes según las cifras preliminares del último censo poblacional del DANE (2018). En este país son necesarias 11 generaciones -330 años- para que un ciudadano pobre salga de esta condición, siendo su tasa de desigualdad la más alta del mundo según el informe de movilidad social de la OCDE (2018). Además de esto, se ubica en el sexto lugar entre los países más ignorantes del mundo según el índice de percepciones erróneas de la encuesta Ipsos Mori (2018); es el segundo país con el mayor índice de desplazamiento interno forzado del mundo -solo superado por Siria<sup>2</sup> según el informe de tendencias globales en 2018 (ACNUR, 2019), y como si fuera poco, recientemente ostenta tener -junto con Argentina- una de las monedas más devaluadas de la región (Miranda, 2019).

En Colombia la comunicación política de la sociedad civil está fuertemente desencadenada por emociones como la rabia y el miedo (Castells, 2012); son altas las cifras de abuso sexual infantil y feminicidios (Observatorio de Violencia, 2019), y los conflictos por el fenómeno del narcotráfico, la afronta por el control de los canales informales de circulación transnacional y la restitución de tierras luego de la firma del acuerdo de paz en el año 2016, tienen a la población civil en medio de una contienda cruenta e interminable. Es una sociedad fragmentada a causa de la polarización y la indiferencia<sup>3</sup> en donde son frecuentes los cuestionamientos sobre las razones que le llevan perpetuar el miedo, la rabia y el rencor y actuar desde esa lógica. Pese a ello, también es un territorio ricamente diverso en sus paisajes naturales y humanos. Colombia es hogar de profundas melancolías y de intentos por salir del turbio círculo de muerte y dolor que ya parece ser costumbre.

Ante la metafórica enfermedad social se buscan tratamientos, prescripciones sociosóficas (Bergua, 2005) con qué gestar cambios profundos con esfuerzos de largo aliento.

<sup>2</sup> “A final de 2018, los sirios siguieron siendo la mayor comunidad de desplazados forzados (...). Los colombianos fueron el segundo mayor grupo, con 8 millones de desplazados forzados al cabo del año, la mayor parte de ellos (98%) dentro de su país” (ACNUR, 2019, p. 6).

<sup>3</sup> Por ejemplo, el fracaso en el plebiscito del año 2016 con el que se buscaba respaldar el acuerdo de paz con el movimiento guerrillero más antiguo de la región. Véase: <https://pares.com.co/2019/10/03/cuando-el-no-a-la-paz-gano-en-ciudades-y-el-si-en-el-campo/>

Ante el contexto de un país tan contrariado, el presente estudio busca ser un aporte para forjar transformaciones y reconstruir del tejido social teniendo como insumo la lectura y las bibliotecas. Comprender que es necesario depositar la confianza en la educación para que algún día sea posible que la población civil colombiana construya una nueva forma de afrontar la realidad social con herramientas para la toma de decisiones conscientes, racionales y menos emocionales, es la motivación de un estudio como este donde se intentará demostrar si el PNLE incide en esta necesidad y la forma en que esto sucede, si es que así llegara a evidenciarse.

Frente a este escenario, el PNLE es la materialización de la política pública para el fomento de la lectura, los libros y las bibliotecas en Colombia. Hubo espacios de discusión donde se problematizó su pertinencia como política pública, pues la inexistencia de un documento oficial en que se plantearan los objetivos y los componentes de intervención dificultó que los actores interesados en el tema pudieran evaluar su eficacia en un contexto social tan complejo. Fue apenas en el año 2015, tras un periodo ya ejecutado del gobierno de Juan Manuel Santos y tras la publicación del informe del CERLALC titulado *Una región de lectores que crece* (Álvarez, 2014), que la Biblioteca Nacional de Colombia dio a conocer una ficha informativa<sup>4</sup> en la cual se reconoce lo logrado hasta ese momento así como los componentes de la intervención con vigencia hasta el año 2018.

Parte de los estudios actuales sobre la pertinencia de la lectura analizan su contribución en el desarrollo de la sociedad enfocándose en los sujetos. No son pocos los estudios sobre la forma en que los hábitos de lectura inciden en el establecimiento de competencias sociales y en cómo esto mejora la capacidad de interacción, tolerancia y escucha de las personas para integrarse en una colectividad. Sin embargo, no son así de amplios los estudios que enfocan su interés en el fomento de la lectura desde su ámbito público. La dimensión sociológica de la lectura es frecuentemente abordada desde las perspectivas cultural y educativa, pero no así desde las políticas públicas.

Sería arbitrario afirmar, empero, que no existe documentación pertinente en este campo. De hecho, se cuenta con un marco suficiente de autores, instituciones y publicaciones que mantienen el debate abierto y preparan el camino para que pueda haber un tratamiento más complejizado del tema. Se puede hablar de autores como Bruno Revezs, Gemma Llunch, y Eliana Yunes, quienes además de demostrar un marcado interés por el fomento de la lectura

---

<sup>4</sup> A la fecha de esta entrega, el documento disponible en línea conserva un error que imposibilita al lector identificar las 5 líneas estratégicas del Plan sin rastrearlo en otras fuentes. Antes de esta ficha, la información que se pudo rastrear para estudios anteriores se restringía a lo contenido en presentaciones de Power Point cuyos elementos de intervención estaban vagamente explicados.

como campo de estudio y sus efectos sociales, han reflexionado la lectura desde el ámbito político y particularmente en relación con las políticas públicas. Igualmente, documentos institucionales como los elaborados por la IFLA-Unesco -cuyos manifiestos y lineamientos sobre los servicios bibliotecarios son de lectura obligatoria-, el Consejo de Cooperación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura español, el Centro Regional para el fomento del Libro y la Lectura en Latinoamérica y el Caribe - CERLALC<sup>5</sup>, entre otros, son tenidos en cuenta en la medida en que orientan el funcionamiento de todo tipo de bibliotecas en relación con todo tipo de públicos.

Este sucinto marco referencial es en cierta medida ambivalente en tanto los documentos oficiales que son formulados en términos mayoritariamente técnicos, han requerido de un dedicado debate previo para definir los conceptos sociales de las prácticas lectoras (González, 2016) en coherencia con el tipo de sociedad que se define como meta. Estas son las nociones en torno a las cuales las administraciones públicas que tienen a su cargo materializar dichas políticas públicas entran en diálogo con los expertos.

No obstante, al observar la implementación de estas políticas en el contexto iberoamericano, es posible notar que en la mayoría de los casos éstas son implementadas con metas definidas a corto o mediano plazo en el marco de planes de gobierno a término fijo y con sustentos legislativos frágiles. Esto sugiere una ruptura entre las claridades conceptuales de la documentación académica y técnica, y las políticas públicas que se materializan a través de planes de lectura con vigencias cortas e inmediatistas. Parte de lo aquí planteado se hace evidente en una serie de estudios realizados por el CERLALC<sup>6</sup>, en los que se analiza cómo la región iberoamericana avanza en el establecimiento de los planes y sus componentes de dotación bibliográfica y formación de mediadores, pero que a la vez tiene sensibles limitaciones que imposibilitan la transformación de la realidad social en lo que a prácticas de lectura concierne.

Es por lo anterior que el presente trabajo indaga en la profundización y la pertinencia de las políticas de fomento a la lectura en coherencia con las apuestas que movilizan a las naciones en la actualidad, así como analizar su continuidad en un ámbito legislativo. A continuación, algunas consideraciones para delimitar el campo de análisis del presente estudio a fin de definir la pregunta de investigación, objetivos e hipótesis.

---

<sup>5</sup> Que periódicamente publica la serie RedPlanes, con orientaciones técnicas y metodológicas para el fortalecimiento de los planes de lectura de la región.

<sup>6</sup> Uno de ellos ya mencionado anteriormente. *Una región de lectores* (2007), *Una región de lectores que crece* (2013) y *Planes nacionales de lectura en Iberoamérica 2017: objetivos, logros y dificultades* (2017).

**Delimitación del análisis.** Con el ánimo de realizar un estudio acorde a los requerimientos del programa, se establecieron una serie de precisiones que lo hicieran más abordable. Así, aunque se pensó en analizar el PNLE en su totalidad, se opta primeramente por no llevar a cabo un análisis de la política pública desde el ámbito educativo. Esto debido a que no se cuenta con experiencia ni con un acervo conceptual robusto para abordar el tema con la dedicación que esta perspectiva requiere. También porque entre la documentación revisada fue posible notar avances significativos en el ámbito cultural, donde el plan cuenta con un respaldo normativo que le ha permitido contar con garantías para su funcionamiento<sup>7</sup>, lo que llamó la atención al realizar este estudio. Por último, porque el enfoque con que se aborda el tema de la lectura desde el ámbito cultural va más allá de un fin estrictamente formal. Cuando se analiza la lectura en función de las competencias comunicativas de niños y jóvenes en pruebas estandarizadas -como las pruebas SABER de Colombia o el informe PISA de la OCDE-, se desdibuja el lugar que ocupa la lectura entre un grueso segmento de población que no tiene ningún tipo de relación con el ámbito escolar (González, 2016). Por tanto, el cultural es un enfoque más democrático y coherente con la búsqueda de la justicia social (Rawls, 1986), que lo pone en un diálogo más enriquecedor con las metas que se busca cumplir mediante los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

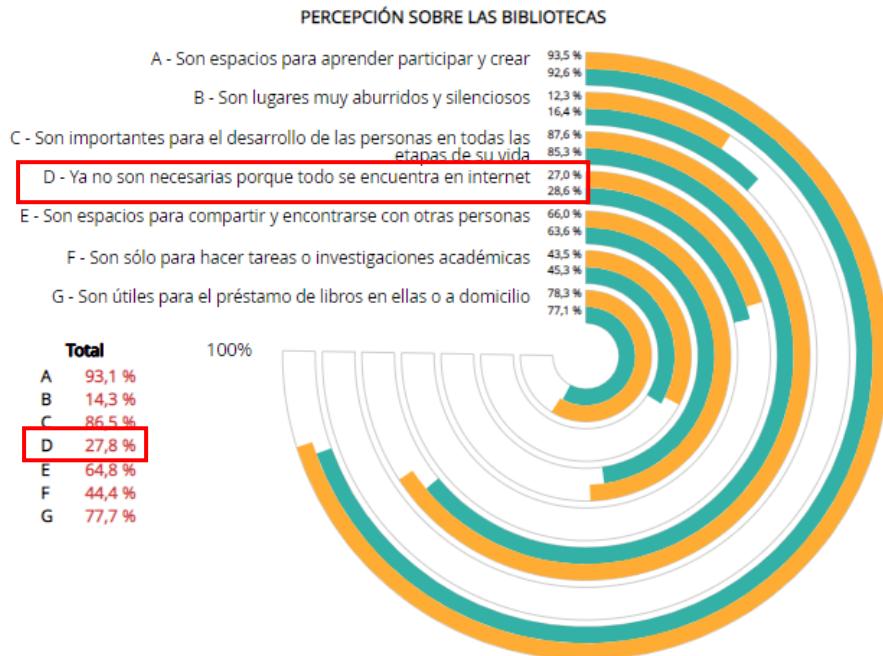
La segunda delimitación tiene que ver con las prácticas de lectura en formatos digitales. En las últimas décadas este tema ha dado lugar a profundas y diversas problematizaciones sobre la importancia y el futuro de las bibliotecas y los libros impresos. Al respecto, este estudio entiende la lectura digital como un elemento que convive con la práctica cotidiana de la lectura, pues si bien las nuevas tecnologías son una realidad que no se irá, también es cierto que esta no ha logrado anular las demás formas de interacción social alrededor de la palabra y la cultura escrita. Si bien se debe reconocer la crisis de la sociedad de la información (Morán, 2018), esto no sugiere que las formas tradicionales de lectura estén condenadas a su extinción. Muestra de ello está en la percepción de la población colombiana encuestada para la Encuesta Nacional de Lectura (2017), que en un segmento significativo -72,2%- considera que las bibliotecas no han perdido su importancia como instituciones sociales pues además de ser lugares de consulta, son escenarios que posibilitan formas de interacción participativas y creativas. El siguiente gráfico, extraído de dicha encuesta, da cuenta de ello:

---

<sup>7</sup> Cabe mencionar que en el presente año han surgido iniciativas que defienden un proyecto de ley para regular el funcionamiento de las bibliotecas escolares. Véase <http://www.bibliotecasalacalle.org/uncategorized/proyecto-de-ley-pl-de-bibliotecas-escolares-para-colombia/>.

**Figura 1**

*Percepción sobre las bibliotecas.*



*Nota.* Discriminación por género: hombres en color azul, mujeres en color amarillo.  
Énfasis de la autora. Extraída de ENLEC (DANE, 2017).

Lo anterior está en coherencia con el planteamiento de Alberto Manguel quien considera que la lectura no avanza hacia su extinción sino que se transforma, por lo cual defiende la digitalización de la información. Manguel apela por espacios en los cuales cohabiten las prácticas de lectura en los formatos físico y digital:

No creo en la desaparición del libro de papel. Si bien las tecnologías anteriores han resucitado sólo alguno de sus aspectos en nuestro mundo (la tablilla de arcilla sumeria en el iPad, el rollo de papiro en la pantalla del ordenador), el libro de papel sigue vigente: se imprimen más libros hoy que nunca antes. Lo que ha cambiado es cierto método de lectura: la consulta de un texto, por ejemplo, se hace ahora casi siempre en la versión electrónica (Restrepo, 2013, párr. 8).

Con estos referentes sumado a otros que no serán profundizados aquí, se plantea que la existencia de una confrontación más que entre los formatos en que una persona puede leer o los espacios en que esto sucede, radica en que leer no es una experiencia que se inscribe favorablemente en la memoria de las personas. Por tanto, se hace más importante cuestionar el concepto social de lectura que el formato en que las personas leen. A fin de cuentas, quien adquiere la práctica de la lectura terminará leyendo en formato impreso o en digital. Será cuestión de preferencias subjetivas.

La tercera y última delimitación consiste en prestar especial atención a los componentes de intervención donde se identifique una mayor incidencia para el cumplimiento de las metas planteadas por el estudio. Así pues, no se dará cuenta de la importancia de todos los componentes de intervención del Plan, sino de aquellos en los que se identifique una relación directa respecto de la Agenda 2030 y las metas de los ODS seleccionadas.

### ***1.2. Pregunta de investigación***

El objeto de estudio de la presente investigación se concentrará en dar respuesta a la pregunta: ¿Es pertinente defender en Colombia una política pública de lectura estatal y continua, teniendo en cuenta su contribución en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030? En coherencia con lo anterior, ¿De qué manera explícita esta política aporta a dichas metas?

### ***1.3. Objetivos***

En coherencia con los anteriores cuestionamientos se plantea como objetivo general:

Analizar la contribución del Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento» en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 identificando los elementos que posibiliten su planteamiento como política pública estatal y continua.

Este objetivo se materializa en la consecución de los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar los objetivos y metas de la Agenda 2030 a las que contribuye el Plan Nacional de Lectura y Escritura.
2. Comprender y comparar los elementos cualitativos y cuantitativos del plan en términos del cumplimiento directo a las metas identificadas.
3. Desarrollar el concepto de cultura transformadora como teoría sustantiva resultado del análisis mixto de las fuentes primarias y secundarias.

### ***1.4. Hipótesis***

En diálogo con la pregunta de investigación y los objetivos se plantean las siguientes hipótesis que serán contrastadas al finalizar la investigación:

- a. Las actividades de lectura compartida y las bibliotecas públicas son espacios en cuya cotidianidad se forma a las personas en herramientas para la ciudadanía del mundo y la cultura de paz.
- b. La presencia de bibliotecas en los territorios democratiza el acceso a la información a través de las colecciones bibliográficas y tecnológicas contribuyendo así a la reducción de las desigualdades.

- c. La construcción de la oferta cultural y de lectura de las bibliotecas posibilita el fomento de prácticas participativas, deliberativas y de consenso entre los mediadores y la comunidad.
- d. El PNLE en su ejecución 2014-2018 cuenta con información cuantitativa y cualitativa suficiente para evidenciar que contribuye en el cumplimiento de cuatro metas de la Agenda 2030.

### **1.5. Metodología**

La presente investigación se desarrolló por muestreo teóricamente conducido (Glaser & Strauss, 1967) mediante el análisis mixto de fuentes cualitativas primarias y cuantitativas secundarias desde una perspectiva distributiva y estructural (Jesús Ibáñez, García Ferrando, & Alvira, 1993). Su ejecución se llevó a cabo en tres fases:

1. Análisis documental para la comprensión de: a. el PNLE y sus componentes, b. las metas, ODS, Agenda 2030 y Programa IAP (IFLA, 2018) en relación con las políticas de fomento a la lectura, y c. La revisión teórica de las nociones orientadoras del tema de investigación tales como: sostenibilidad, concepto social de lectura y de biblioteca, educación y cultura transformadora, aprendizaje-servicio, ciudadanía, participación, democratización y acceso a la información.
2. Análisis de los datos cuantitativos registrados por fuentes secundarias en los cuales se identifican posibles relaciones entre el PNLE, los ODS y la Agenda 2030. Las fuentes usadas en la investigación fueron:
  - a. El informe ejecutivo de la evaluación de impacto realizada por el Centro Nacional de Consultoría al proyecto de Bibliotecas Públicas Móviles instaladas en los espacios territoriales de capacitación y reincorporación (ETCR) en el marco del acuerdo de paz.
  - b. Los resultados relacionados en el informe *Leer es mi Cuento: Libros para la primera infancia, retorno de una inversión en el país*, aplicado mediante la metodología de SROI (Retorno Social de la Inversión) por la Fundación para el Fomento de la Lectura – Fundalectura (2015).
  - c. Las bases de datos de la encuesta a 1.862 hogares hecha para la evaluación de impacto del PNLE que el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la consultora Econometría, realizaron en el año 2018<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Debido a la incompatibilidad de los formatos de las bases de datos con el programa de estadístico SPSS, fue necesario hacer uso del programa STATA 12.

- d. Las bases de datos de la Encuesta Nacional de Lectura – ENLEC, realizada por el Departamento Nacional de Estadística (DANE) a 33.995 hogares entre septiembre y noviembre de 2017.
3. Análisis cualitativo de entrevistas semiestructuradas (Beltrán, 1993), a cuatro grupos de informantes en cuya experiencia se identifica una relación entre el PNLE y sus prácticas sociales y políticas cotidianas: lectores voluntarios, mediadores de lectura (específicamente bibliotecarios), ejecutores y expertos. De acuerdo con los preceptos de la teoría fundamentada (Glaser & Strauss, 1967), por las condiciones operativas de las entrevistas en diálogo con los datos cuantitativos secundarios, el resultado contribuye en la construcción de una teoría sustantiva<sup>9</sup>.

Cabe reiterar una vez más que debido a la amplitud en los componentes de intervención del plan, hacer un análisis de todos ellos es inabarcable para los alcances del presente TFM. El intento por dar cuenta del plan en su totalidad es desproporcionado y daría como resultado un estudio superficial y poco contundente. Por el método inductivo aplicado la atención se delimitó a los elementos en que se identificó una relación explícita entre el PNLE y los ODS.

---

<sup>9</sup> El análisis cualitativo se llevó a cabo usando el programa Atlas.Ti8.

## 2. Marco teórico

Nuevas necesidades sociales se erigen en un mundo cada vez más fragmentado y desigual. Jóvenes y adolescentes de diversas latitudes han empezado a demandar que los adultos de hoy actúen de manera responsable y respetuosa con quienes están en riesgo de recibir un planeta afectado por profundas complejidades y en donde los problemas que la aquejan parecieran acrecentarse hasta el límite de lo irremediable. Ante esta realidad, surgen iniciativas locales y globales que buscan contrarrestar tales situaciones de crisis y frenar la vertiginosa decadencia de los últimos años. Así, tienen origen los esfuerzos políticos reflejados en acuerdos entre las naciones del mundo que se han materializado a través de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los ODS son una apuesta global impulsada por las Naciones Unidas a partir de la Cumbre para el Desarrollo Sostenible que tuvo lugar en Nueva York del 25 al 27 de septiembre de 2015. Con ellos se busca unir la mayor parte de los países del mundo con el compromiso de “intensificar esfuerzos para poner fin a la pobreza, reducir desigualdades y luchar contra el cambio climático” (CINU, 2019, sec. 2.3). Aunque las acciones para su cumplimiento no son jurídicamente obligatorias para ninguna de las naciones que se suman a este compromiso global su carácter holístico, multidimensional e intersectorial prevé que sean adoptados como propios armonizándolos en los planes nacionales de gobierno. Con ello, se busca transformar el patrón de desarrollo de las sociedades a largo plazo, por lo cual se intenta que las naciones que los asuman establezcan acciones con resultados a mediano y largo plazo.

El antecedente directo de los ODS son los Objetivos de Desarrollo del Milenio que fueron llevados a cabo en el decenio de los años 2001 a 2010. En ese momento se establecieron 8 objetivos y 21 metas con los que se buscó abordar las causas profundas de la pobreza y la “necesidad de lograr un desarrollo en favor de todas las personas” (CINU, 2019, sec. 2.2). El nivel de compromiso de los países que se sumaron a esta causa y los avances parciales en su cumplimiento fueron motivo para que se establecieran los nuevos 17 objetivos y 169 metas a través de la Resolución A/RES/70 cuya vigencia inició el 01 de enero de 2016 y culminará el mes de diciembre de 2.030.

Dado que “no puede haber paz sin desarrollo sostenible ni desarrollo sostenible sin paz” (CINU, 2019, sec. 2.4) es pertinente enunciar que los ODS, sus metas e indicadores se agrupan en cinco áreas de importancia conocidas como las 5P Por sus siglas en inglés: People, Prosperity, Planet, Peace, Partnership y que en español se traducen como: personas, prosperidad, planeta, paz y asociación, los cuales son a su vez enfoques que enmarcan la apuesta de cada nación.

En Colombia, la gestión de la información referente a los ODS tiene su sustento normativo en el documento CONPES 3918 que establece los lineamientos y el plan de acción para su cumplimiento<sup>10</sup>. Este documento relaciona los aciertos y los fallos del país en el cumplimiento de los ODM y los datos para el establecimiento de la línea de base a fin de mejorar la gestión de la información y las acciones de cara a la Agenda 2030. La fuente primaria de los ODS es el sitio web coordinado por la dependencia de seguimiento y control de las políticas públicas del DNP dedicado exclusivamente a este tema<sup>11</sup>. Allí se sistematiza y actualiza la información pública referente a la Agenda y se invita a la sociedad civil a hacer parte de tal construcción.

Además de esta fuente, el 17 de julio de 2018 el DNP presentó ante la ONU el Informe Nacional Voluntario (Comisión ODS, 2018) donde se muestran los avances en el cumplimiento de los ODS a nivel ambiental y en reducción del hambre desde el enfoque del crecimiento verde. El informe da cuenta del cumplimiento de solamente cinco objetivos, lo cual parece ser demasiado poco si se compara con el informe presentado por el gobierno español, cuyo Examen Nacional Voluntario (2018) da cuenta de acciones en todos los objetivos. Esta es una situación que merece especial atención pues sugiere que los avances son poco significativos, cuestión que se ve reflejada en el Sustainable Development Report (2019) donde Colombia ocupa el puesto 67, mientras que España se ubica en el lugar número 21.

Por último, con el establecimiento del nuevo Plan Nacional de Desarrollo para la vigencia 2019-2022, los ODS han empezado a cobrar más importancia al ser vinculados a las acciones de gobierno. Por esta razón, en el marco del presente estudio se hicieron revisiones periódicas al portal web con el ánimo de identificar nueva información sobre las metas en que no se han identificado aportes. Para la fecha de entrega, de las cuatro metas que pueden relacionarse con el PNLE no se identifican datos que den cuenta<sup>12</sup> de su cumplimiento en dos de ellas, y en las dos restantes con datos asociados, no existe ninguno relacionado con bibliotecas, libros ni lectura.

## ***2.1. Bibliotecas públicas en el marco de los ODS***

Como respuesta al llamado hecho por las naciones unidas, la IFLA-Unesco como “el principal organismo internacional que representa los intereses de los usuarios, de los servicios bibliotecarios y de documentación” (IFLA, 2017, párr. 1), implementó en el 2016 el Programa

<sup>10</sup> La función del CONPES es “coordinar y orientar a los organismos encargados de la dirección económica y social en el Gobierno, a través del estudio y aprobación de documentos sobre el desarrollo de políticas generales que son presentados en sesión” (DNP, 2018a, párr. 2).

<sup>11</sup> Para ampliar la información de este portal web, véase el enlace: <https://www.ods.gov.co/>.

<sup>12</sup> La última consulta de actualización fue el día 01 de octubre de 2019.

Internacional de la IFLA de Defensa de la Profesión bibliotecaria -IAP Programme- con el ánimo de “designed to promote and support the role libraries can play in the planning and implementation of the UN 2030 Agenda and the SDGs” (IFLA, 2018). Con este programa se invitó a los gremios relacionados con bibliotecas, libros y lectura a realizar jornadas de sensibilización y promoción sobre la importancia de las bibliotecas en el cumplimiento de los ODS, con el ánimo de construir argumentos en favor de la inclusión del gremio en los planes de desarrollo de los gobiernos. En estos talleres regionales ha sido ASCOLBI la entidad que ha participado en representación de Colombia y que ha adelantado acciones puntuales a propósito de la Agenda 2030. En el documento IAP Update de octubre de 2017, se relacionan acciones de seguimiento al programa y se da cuenta de suicios avances del país en relación con los ODS<sup>13</sup>. Con este programa se financiaron 14 proyectos de sensibilización de los ODS en bibliotecas públicas a nivel nacional y regional, pero entre ellos no hubo ninguna participación de Colombia. Entre las acciones más recientes está la mesa de trabajo que reunió actores gubernamentales de los países de la región junto con órganos asesores como CERLALC e IFLA-LAC con la intención de puntualizar el aporte de las bibliotecas de Latinoamérica y el Caribe en la Agenda 2030<sup>14</sup>. Esta reunión es un llamado a prestar una mayor atención sobre el rol de las bibliotecas en estos fines.

Para la vigencia del PNLE que culminó en 2018, los componentes de intervención no se formularon ni implementaron en relación directa con los ODS y la Agenda 2030. Sin embargo, de acuerdo con lo que el Programa IAP busca, es posible relacionar el PNLE con los ODS pues tanto los expertos en el ámbito de la lectura, los libros y las bibliotecas así como los preceptos de la Agenda 2030, coinciden en la necesidad de que los resultados de un plan de estas características sean definidos a mediano o largo plazo ya que con este tipo de políticas se busca transformar el sustrato cultural de una sociedad.

Si bien la transformación social no es algo que se evidencie al culminar una vigencia de gobierno, no ha sido esta la lógica de los gobiernos al implementar este tipo de políticas. En nombre del desarrollo estratégico y ante el afán de reportar avances en materia económica y social a toda costa, las decisiones políticas de los distintos gobiernos colombianos han tenido una marcada tendencia a trazar metas a partir de cifras y a mostrar resultados apresurados que no tienen tiempo de sistematizar los posibles impactos a que podría llegarse.

---

<sup>13</sup> Para más información véase el enlace: <https://www.ifla.org/files/assets/hq/topics/libraries-development/documents/iap-update-october2017.pdf>.

<sup>14</sup> Para obtener más detalles sobre esta reunión, véase la publicación de la IFLA en su página web oficial: <https://president2019.ifla.org/>.

## **2.2. Educación y aprendizaje para el Desarrollo Sostenible**

Las metas de la Agenda 2030 tienen relación con casi todas las esferas de atención a la ciudadanía, entre ellas el ámbito educativo. Podría decirse, de hecho, que este tema ha merecido especial atención pues “Cuando las personas pueden acceder a una educación de calidad, pueden escapar del ciclo de la pobreza (...) contribuye a reducir las desigualdades (...) es también fundamental para fomentar la tolerancia entre las personas, y contribuye a crear sociedades más pacíficas.” (ONU, 2019, sec. Objetivo 4). En cierta medida, la apuesta por la educación es una forma efectiva de invertir un recurso estatal que maximiza el bienestar de una sociedad a largo plazo, a la vez que se entiende como una acción transversal en la construcción de sujetos críticos de su realidad y con la apropiación de herramientas para tomar decisiones oportunas.

Antes de continuar, es necesario enunciar que el Desarrollo Sostenible es entendido de acuerdo con los principios de la Declaración de Rio sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de junio de 1992, donde se plantea como un objetivo que parte del reconocimiento del derecho y la responsabilidad del hombre de vivir en armonía con la naturaleza y en condiciones saludables. Esto genera un conflicto con el desarrollo económico si este no avanza en el sentido de garantizar la calidad de vida de los seres humanos (Gabitov, Kurmanalieva, Moldagaliyev, Zatov, & Kilybayeva, 2014). La sostenibilidad es una noción cuyo discurso se robustece de manera permanente, pues el debate académico y político a diario identifica nuevas implicaciones en el bienestar tanto de las generaciones actuales como de las futuras, así como de las especies del planeta conllevándola a ser una preocupación global cuya construcción es hasta ahora, inagotable.

Es por esto que cuando se habla de la sostenibilidad en el contexto educativo, se hace necesario pensar en una transformación en todo sentido (tecnológico, organizativo, económico, institucional, sociocultural, político y ambiental) (Urmetzer, Pyka, Lask, & Vargas-Carpintero, 2020, p. 1), y en tanto sea una práctica global que exige una transformación en las prácticas y actitudes de los individuos, será necesario debatir en torno a la educación y el aprendizaje como elementos determinantes para su construcción (Urmetzer et al, 2020).

El enfoque de la *Educación para el Desarrollo Sostenible* propuesto por la UNESCO es un método que establece pautas para una educación de calidad en donde además de conocer y comprender, se busca que las personas cuenten con las competencias para saber *ser* y *actuar* en el mundo. Para llegar a ello, se establece un patrón básico compuesto por cuatro prismas - holístico, crítico, contextual y transformativo- comprendidos como elementos pedagógicos que pueden variar de acuerdo con las demandas de cada contexto. El modelo, que puede ser

movilizado tanto en entornos de aprendizaje formal como no formal e informal, busca establecer en las personas cuatro competencias que, según este enfoque, son necesarias para que el desarrollo sostenible de las naciones sea posible: análisis crítico, reflexión sistémica, toma de decisiones colaborativa y sentido de responsabilidad hacia las generaciones presentes y futuras (Murga-Menoyo, 2015). Sin embargo, este modelo es problematizado por Urmetzer et al, al considerar que este enfoque no es “genuinamente transformador” dado que no tiene en cuenta la comprensión de valores y pensamiento actuales a este fin (2020, p. 3). Así, se considera fundamental un aprendizaje participativo “to provide students with the opportunity to become active paradigm changers” (Urmetzer et al., 2020, p. 3).

Por esta razón, la educación de calidad es un objetivo cuyo cumplimiento no recae solamente en las instituciones que imparten una educación formal, pues su atención se concentra en las poblaciones infantil y juvenil. Entonces, es necesario comprender a la biblioteca pública como un espacio de aprendizaje no formal<sup>15</sup> dado que en este espacio se realizan actividades de carácter opcional que se encuentran por fuera del sistema de enseñanza; que son de carácter organizado, sistemático y deliberado, y que agrupan en su definición sistemas de valores compartidos entre los sujetos que participan de éstas actividades voluntariamente (Moldovan & Bocoş-Bințințan, 2015, p. 340).

Sumado a esta tipología (aprendizaje formal, no formal e informal)<sup>16</sup>, para efectos de la teoría sustantiva que será presentada como resultado, es necesario mencionar el *aprendizaje-servicio* como un método con fuerza en el ámbito de la educación superior que se concibe como un proyecto articulado que potencia la capacidad formativa a partir del servicio a la comunidad y el aprendizaje significativo. Mediante el aprendizaje-servicio los jóvenes estudiantes de carreras universitarias afianzan su compromiso social y sus prácticas de ciudadanía mientras prestan un servicio y ponen en práctica su formación profesional (Puig Rovira, Gijón, Martín, & Rubio, 2011). Esta metodología se puede relacionar con el espacio de la biblioteca ya que ésta puede ser una institución en donde esta experiencia se vivifique.

En la medida en que se habla de la biblioteca desde la perspectiva del aprendizaje no formal y el aprendizaje-servicio, se comprende que ésta no aporta en sentido estricto al establecimiento de competencias, sino que más bien éstas son interiorizadas a través de hábitos y prácticas que son incitadas mediante los servicios bibliotecarios, la lectura compartida y la

<sup>15</sup> Según la política europea de educación y formación el aprendizaje no formal está “integrado en actividades organizadas pero no calificadas explícitamente de actividades de aprendizaje (en cuanto a objetivos didácticos, duración o recursos de formación). El aprendizaje no es intencional desde la perspectiva del alumno” (Cedefop, 2014, p. 184).

<sup>16</sup> En el artículo de Moldovan & Bocoş-Bințințan (2015) se puede consultar el cuadro de Costea & Cristea que especifica las características de las tres formas de educación.

conversación. A diferencia del enfoque pedagógico formal, la lectura en las bibliotecas públicas no le apuesta a circunscribir fórmulas de conducta, sino a la interiorización de formas de ser y de hacer mucho más armoniosas con la cotidianidad de los sujetos y su relación con la comunidad. En palabras del profesor Didier Álvarez: “cuando yo doy de leer (...) a mis usuarios, estoy determinando en ellos reordenaciones de su vida. (...) ¿Si ven la idea de la información como *ethos*? Estoy proponiendo a ellos, al menos la reflexión sobre su concepción de sí mismo y el mundo” (Universidad de Antioquia, 2019, p. 19').

Por esto, ante el alto porcentaje de la población colombiana que abandona la educación formal sin culminar el bachillerato<sup>17</sup>, es imperativo comprender que esta es una alternativa que subsana tal ausencia. La biblioteca es, en consecuencia, un espacio formativo<sup>18</sup> en donde el fomento de la lectura aporta al establecimiento de prácticas útiles para una interacción social sostenible.

### **2.3. Biblioteca: espacio público y de encuentro**

Ante la afluencia de las nuevas tecnologías, así como de nuevas formas de interacción social, la función de las bibliotecas como tradicionalmente eran concebidas hasta la primera mitad del siglo XX ha ido transformándose hacia una lógica que va más allá de la simple puesta a disposición de las colecciones bibliográficas a la comunidad para dar cumplimiento a sus obligaciones académicas. Al respecto, el documento explicativo del Manifiesto IFLA de la UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas (2001) les atribuye a éstas la tarea de:

facilitar recursos informativos y prestar servicios mediante diversos medios con el fin de cubrir las necesidades de personas y grupos en materia de instrucción, información y perfeccionamiento personal comprendidas actividades intelectuales de entretenimiento y ocio. Desempeñan un importante papel en el progreso y el mantenimiento de una sociedad democrática al ofrecer a cada persona acceso a toda una serie de conocimientos, ideas y opiniones (IFLA, 2001, p. 8).

---

<sup>17</sup> De acuerdo con los datos preliminares del Censo Nacional 2018 (DANE, 2019), la tasa de analfabetismo de la población colombiana es del 5%. Sin embargo, de acuerdo con la investigación del Manifiesto Reflexiones innegociables en educación básica y media para 2018-2022, solamente el 44% de la población colombiana culmina sus estudios de secundaria. Además, según el Plan Especial Para la Educación Rural, la diferencia entre el promedio de educación entre la zona rural y la urbana es de 3,6 años, siendo para la zona urbana de 9,2 años respecto del tiempo en la rural que llega a ser de apenas 5,5 (PEER MEN, 2017, p. 7).

<sup>18</sup> Se suma a la dimensión formativa el atributo de la *lectura como formación* planteado por Jorge Larrosa: “Pensar la lectura como formación implica pensarla como una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector: no sólo con lo que el lector sabe sino con lo que es. Se trata de pensar la lectura como algo que nos forma (o nos de-forma o nos trans-forma), (...) como algo que tiene que ver con aquello que nos hace ser lo que somos” (Larrosa, 2003, p. 17).

Las bibliotecas hoy en día son pensadas como espacios de encuentro en torno a los cuales se construyen saberes e identidades locales que fortalecen en quienes participan de sus servicios una incipiente noción de ciudadanía<sup>19</sup>. Esta noción adquiere consistencia cuando se reconoce el carácter público de la biblioteca en cuanto en ella se hace uso de los materiales bibliográficos, tecnológicos y audiovisuales, así como de los recursos humanos que están a su disposición sin ningún tipo de condicionamiento. Este indicio, pese a parecer nuevo, como se enunciaba en anteriores acápite, ya venía haciendo parte de los debates académicos en Colombia durante los últimos años de la década del 70 tal y como fue planteado por Lucila Martínez:

Se vislumbran algunos elementos básicos que deben considerarse en la política nacional para el desarrollo de las bibliotecas públicas; entre éstos sobresalen (...) la ampliación del concepto tradicional de la biblioteca pública, como un centro de lectura y consulta, al de centro de promoción cultural de la comunidad (...). Podría asegurarse que la biblioteca pública es uno de los mayores instrumentos para ofrecer a la comunidad servicios culturales integrados; alrededor del libro, la información y la tradición oral (...) Contribuye así también a lograr una mayor participación de la comunidad en la vida nacional, a medida que sus servicios se amplían y que la utilización de los mismos por parte de la ciudadanía, se incrementa (Martínez, 1979, p. 47).

El encuentro directo entre las personas y las bibliotecas suscita un escenario de intercambio en doble vía donde a la vez que se da una experiencia de lo público en el sujeto, el espacio habitado logra adquirir un sentido pleno al ser dinamizado por la participación pasiva -como receptores de la oferta- y activa -como agentes que aportan a la construcción de la oferta- de dichos usuarios. Esta noción de ciudadanía se potencializa además en la medida en que la apertura de las bibliotecas a todo tipo de público posibilita la interacción con otras personas que también hacen uso de los servicios bibliotecarios. El mismo documento orientativo de la IFLA se plantea que es la biblioteca la responsable de erigirse como espacio público y lugar de encuentro ya que en las comunidades que no cuentan con estos espacios, es ella “el salón de la comunidad” (IFLA, 2001, p. 12).

Por tanto, resulta determinante para la biblioteca pública y para su comunidad establecer redes de usuarios y acciones para la articulación con otras instituciones de manera tal que el intercambio fortalezca y afiance dicha función social. De este modo es que paulatinamente se

---

<sup>19</sup> Comprendida de acuerdo con la ideología republicana como “una categoría multidimensional que simultáneamente puede fungir como concepto legal, ideal político igualitario y referencia normativa para las lealtades colectivas. Implica en principio una relación de pertenencia con una determinada *politeia* (o comunidad política), una relación asegurada en términos jurídicos, pero también denota una forma de participación activa en los asuntos públicos” (Velasco, 2005, p. 193).

consolidan comunidades que tejen vínculos alrededor de la palabra, del pensamiento divergente y la disposición de escucha ante las voces de quienes se expresan desde enfoques opuestos; una práctica que promueve el valor de la diversidad de pensamiento, y en consecuencia, de la diversidad cultural.

En la medida en que las bibliotecas son espacios de libre acceso, se enfrentan a la afluencia de todo tipo de públicos y de ejercicios de ciudadanía: Así como tiene sus puertas abiertas a personas intelectual y políticamente inquietas que vivencian liderazgos comunitarios, también cuentan con puestos de lectura disponibles para aquellos que en medio de contextos estructuralmente violentos son forjados en su carácter (Valenzuela, 1994, p. 56). De igual manera, ha de estar dispuesta para quienes toman decisiones desde el miedo, el rencor y la búsqueda de seguridad, y finalmente para quienes deciden y actúan bajo la lógica de la servidumbre voluntaria (Aguiló, 2009, p. 14).

La servidumbre voluntaria podría originarse, en cierta medida, ante la ausencia de formación política en los segmentos de población que se habitúan a la comodidad de los servicios sociales suministrados por el Estado pese a ser precarios o inefficientes. Pero esa sensación de “acomodamiento” arraigada en la percepción de unas condiciones mínimas de bienestar, podría desajustarse si dicho segmento comprendiera la importancia de los derechos sociales, entre los cuales ya no es posible desconocer el del acceso a la información y al conocimiento. De esta manera, germinaría un ejercicio de lo ciudadano como acción emancipadora en la conciencia colectiva y se podrá hablar, pues, de la ciudadanía que Boaventura de Sousa denomina *de alta intensidad* (Aguiló, 2009, p. 17) la cual, en coherencia con los ODS, aporta a la noción de *ciudadanía mundial*.

Sin embargo, a nuestro pesar se debe expresar que esta claridad conceptual no se ha logrado movilizar de forma masiva y que en la actualidad la biblioteca pública y los espacios de fomento a la lectura aun no terminan de reconocer su influencia en la construcción en esa noción de ciudadanía. Sus aportes son pocos y frágiles respecto de la masa global y además dependen casi en su totalidad de la apuesta del mediador y la calidad de las interacciones que este logre consolidar. Vale la pena insistir, pues, en que si se comprende y se moviliza de esta manera, sería posible contar con más logros que los ya identificados: muchos más de los que en todo el mundo se han podido evidenciar a través de las redes sociales y en los espacios de articulación en clave bibliotecaria (IFLA, 2016). Si esto se lograra, la potencialidad de este espacio podría desencadenar niveles de transformación social determinantes en la construcción de una nueva sociedad: menos servil, más crítica y demandante de las garantías para sus derechos sociales con criterios consistentes. Lograría, en suma, avanzar más en la

democratización de los servicios sociales, especialmente los concernientes al acceso a la información y el conocimiento para todas las poblaciones.

#### **2.4. Lectura y democracia: Formación de ciudadanías**

Luego de referirnos a la concepción de la biblioteca como una institución social y como espacio de aprendizaje no formal, interesa ahora comprender de qué manera se da la lógica de interacción entre la biblioteca y la comunidad bibliotecaria, más en medio de las condiciones actuales en que la sociedad se ve desbocada a la inmediatez de una información que tan rápidamente pierde vigencia. La capacitación a bibliotecarios y mediadores en pautas para la lectura en voz alta y la construcción de una oferta cultural, conlleva al establecimiento de espacios de lectura compartida donde se incita a los participantes a hacer uso de las colecciones mediante el servicio de préstamo externo.

En el momento en que una actividad de fomento a la lectura tiene lugar en una biblioteca pública o en espacios rurales, un texto previamente seleccionado es compartido por bibliotecarios y mediadores con un grupo de oyentes ávidos de interés por la historia naciente en la voz de quien *da de leer*<sup>20</sup>. Entonces, a partir del instante estético en apariencia fugaz, se instaura un momento de conversación sobre la lectura compartida. En torno al relato, surge un nuevo micro-saber polifónico -pues en los discursos de los sujetos se vislumbra la voz del otro- (Bajtin, 2003), en el cual se entretienen los juicios de valor que los asistentes a la sesión traen consigo previamente y que son objeto de mediación por parte de quien está liderando el espacio de lectura. De esta manera es posible que todos los participantes tengan las mismas condiciones para expresar sus puntos de vista y que todos ellos tengan el mismo valor.

Se habla, por tanto, de un ejercicio en donde estas sesiones se construyen desde una perspectiva igualitaria en la medida en que todos están invitados a participar, a la vez que equitativa dado que ningún participante es obligado a plantear sus ideas ni tampoco imposibilitado para hacerlo. Así mismo, este es un tipo de interacción donde la construcción del saber colectivo es de tipo deliberativo “como una conversación por la cual los individuos hablan y escuchan consecutivamente antes de tomar una decisión colectiva” (Velasco, 2009, p. 22), pues el consenso y el disenso tienen las mismas posibilidades.

En vista de que no se busca llevar a cabo una decisión política, sino solamente que la experiencia de lectura tenga un sutil impacto simbólico en los asistentes a la sesión, no se tiene

---

<sup>20</sup> Concepto planteado por Jorge Larrosa a propósito del valor de la lectura como experiencia compartida: “la problematización filosófica de lo obvio del “leer”, del “pensar” o del “dar” no solo tiene que ver con alcanzar una comprensión más profunda o más amplia o más radical de lo que sean esas tres actividades, sino en abrir la posibilidad de leer de otra manera, de pensar de otra manera, o de dar de otra manera” (Larrosa, 2001, p. 103).

la presión que traen consigo las implicaciones ideológicas y partidarias del debate: es ahí donde la actividad de fomento a la lectura se erige como un ejercicio formativo que suscita valores como el respeto y la tolerancia por las formas de pensar divergentes. La sesión de lectura es, en consecuencia, un simulacro del ejercicio de ciudadanía que se lleva a cabo en otros escenarios de la realidad social y que aporta a formar una cultura de paz. Así pues, las actividades de fomento a la lectura de manera implícita reivindican el disenso como forma de construcción de ciudadanía ya que reconoce la participación de quienes optan por expresarse y a la vez suscita el respeto por aquellos que piensan diferente. Una sesión de lectura de ninguna manera busca dirigir a los asistentes a una verdad única y absoluta, no es pensada con un fin moralizante.

Un ejemplo de esta lógica puede verse en la metodología *Dime*, planteada por el escritor inglés Aidan Chambers (2007) y que se ha construido durante décadas a partir de los aportes de mediadores de lectura y agentes educativos. La metodología *Dime* propone una forma de dinamizar las conversaciones suscitadas por las lecturas compartidas formulando preguntas abiertas que no condicione las respuestas de los participantes, sino que les incite a ampliar sus disertaciones. El principio es, por tanto, el respeto a la opinión de los interlocutores usando sus aportes como detonantes de debate a partir de los cuales se encause la conversación para la construcción de nuevas ideas no previstas por el mediador, y que no coarten la forma de entender el mundo como cada cual lo concibe:

Es en esta parte de la conversación en donde es más obvio que el sentido se negocia y construye. Los amigos discuten lo que les resulta desconcertante y la explicación sugerida, y de aquí surge un entendimiento (o un acuerdo de que no hay acuerdo) sobre “de qué se trata” el libro, qué significa para ese grupo de lectores en ese momento. (...) La significación de cualquier texto cambia de acuerdo al contexto de la vida de los lectores y sus necesidades en un momento determinado (Chambers, 2007, p. 23).

El intercambio de voces, la construcción de nuevos saberes, el tratamiento igualitario, el disenso y el consenso, son elementos que aportan a que la diferencia tenga lugar. En el diálogo de saberes, el intercambio de lecturas y la forma de entender un relato es donde se fortalece la capacidad de *argumentación* de los sujetos, una herramienta que le será de suma utilidad a este en todos los ámbitos de la vida y para la toma de decisiones con criterios reales y consistentes.

## **2.5. Democratización del acceso a la información y el conocimiento**

Por último y no por esto menos importante, es necesario manifestar que la resignificación del rol de la biblioteca pública como espacio cultural y formativo no se desprende de su concepción tradicional como el lugar que resguarda la historia de la humanidad. En este sentido, la apertura al servicio de la comunidad y la circulación de materiales bibliográficos y tecnológicos son en sí formas efectivas de democratizar el acceso a la información y el conocimiento<sup>21</sup> como derecho social (Rose, 2004). Este derecho se potencializa cuando las bibliotecas permiten que sus recursos circulen entre los usuarios más allá de los límites del espacio físico mediante servicios como el préstamo externo o la digitalización de sus colecciones y permitiendo ampliar su uso a los formatos digitales.

No obstante, es importante enunciar que en el contexto colombiano nos enfrentamos a una sociedad cuya transmisión del saber se encuentra aún bastante arraigada a la dimensión oral. Las relaciones más entrañables de las comunidades en las zonas rurales, indígenas, afrodescendientes y demás territorios -incluso urbanos-, se tejen en torno a la palabra compartida mediante la voz. Esta es una tradición de la que no se puede desentender la biblioteca pública, pues a pesar de ser un espacio de encuentro en torno a la cultura escrita, también es un lugar en donde la palabra transmitida oralmente consolida la memoria, la sabiduría ancestral y la identidad entrañable entre el territorio y sus habitantes. Ese reconocimiento y el respeto por las formas de hacer legitimadas de una generación a otra es un insumo que le servirá para erigirse como una institución social reconocida por la comunidad a la que presta su servicio. Que la democratización de dicha información no se desprenda de este rasgo también debe ser comprendido como un importante canal de transmisión de saber.

Para concluir y considerando parte de lo desarrollado en las páginas anteriores, cabría decir que las bibliotecas públicas pueden ser comprendidas con una metáfora de trenzado: son depositarias de la memoria del mundo, prestan sus servicios a una población ávida de conocimiento, y están llamadas a contribuir en la construcción de ciudadanías emergentes y de alta intensidad para reconstruir el tejido social y mantener latente la inacabada historia de la humanidad.

---

<sup>21</sup> Se comprende la democratización desde la perspectiva de la CEPAL en las orientaciones para el establecimiento de “políticas públicas basadas en un enfoque de derechos, que contribuyan a una mayor igualdad social” (CEPAL, 2015, p. 21).

### **3. Marco empírico**

Para llevar a cabo este capítulo sobre el proceso metodológico del análisis realizado, como primera medida se expondrán los antecedentes y generalidades del PNLE en clave de política pública para luego dar cuenta de la delimitación del campo de estudio, el diseño de las herramientas y las decisiones tomadas para el análisis cualitativo y cuantitativo de la información recopilada.

#### ***3.1 El Plan Nacional de Lectura y Escritura – Leer es mi Cuento***

Para comprender el origen de Leer es mi Cuento, es pertinente enunciar el Plan de Lectura “Es rico leer” del periodo de gobierno de César Gaviria Trujillo (1990-1994) que se asemejó a la iniciativa conocida con el nombre de “bibliotecas aldeanas”, impulsada por el intelectual Daniel Samper Ortega, director de la Biblioteca Nacional de Colombia en el año 1936. Estas iniciativas coincidieron en apostarle a la circulación de dotaciones bibliográficas entre distintos municipios para llegar a puntos recónditos de la ruralidad (Melo, 2001). “Es rico leer” además estableció alianzas con entidades privadas para la compra de las colecciones haciendo posible que las denominadas cajas viajeras -que aún se conservan en algunas bibliotecas- circularan entre los municipios con una periodicidad aproximada de un mes.

La publicación en el 2003 del documento *Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas–PNLB* también conocido como CONPES 3222 que fue formulado por un equipo asesor de especialistas en este campo, fue el primer paso para que la lectura y las bibliotecas públicas ingresaran en la agenda nacional y se incluyeran en el debate político como una cuestión socialmente problematizada. En el documento, que es considerado por algunos como un paradigma en la historia reciente de las bibliotecas públicas colombianas, se establecieron las pautas para la implementación del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (PNLB) del gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) a la vez que se dio cuenta de los aspectos generales para el funcionamiento de una Red de Bibliotecas que requería la inversión continua de recursos financieros y humanos para su mantenimiento. Fue así como este documento llegó a ser un insumo determinante para que la Ley 1379 de Bibliotecas Públicas fuera aprobada el 15 de enero de 2010.

Posteriormente, el Plan Nacional de Lectura y Escritura – Leer es mi Cuento fue implementado entre los años 2011 y 2018 para dar continuidad a los avances del PNLB. En los diversos escenarios públicos en que éste se dio a conocer, fue presentado como una acción intersectorial de los Ministerios de Cultura y Educación, que invirtieron esfuerzos y recursos para su ejecución bajo la asesoría de entidades expertas en este campo tales como Fundalectura

y CERLALC. A partir de la revisión documental, las acciones del plan han sido agrupadas en cinco líneas estratégicas:

**Figura 2.**

*Componentes de intervención del PNLE.*



Fuente: Elaboración propia

De estas, en el ámbito particular de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas como entidad responsable de su ejecución por parte del Ministerio de Cultura, el siguiente gráfico muestra los componentes de implementación por su parte:

**Figura 3.**

*Componentes de intervención del PNLE-MinCultura.*



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las fuentes de financiación se identifica que a nivel local se cuentan con recursos reducidos y que estos se encuentran en riesgo de no ser respetados por los gobiernos municipales. A nivel nacional, pese a contar con una inversión significativa de recursos, éstos siguen siendo pocos si se compara la destinación presupuestal de cultura con la cartera de los demás ministerios. La siguiente tabla muestra la clasificación de estas fuentes según el canal oficial de la Biblioteca Nacional en youtube:

**Tabla 1**

*Fuentes de Financiación de las bibliotecas públicas en Colombia*

<b>Tipo</b>	<b>Tipo de financiación</b>
<b>Directas</b>	Estampilla Pro-Cultura Sistema General de Participación – SGP CONPES para la primera infancia. Dotación de mobiliarios en infraestructuras culturales Impuesto al consumo de la telefonía móvil Sistema General de Regalías
<b>Indirectas</b>	Recursos propios municipales y departamentales Programa Nacional de Concertación Cultural Becas Programa Nacional de Estímulos Plan Nacional de Lectura y Escritura (Presupuesto anual MinCultura-DNP)
<b>Complementarias</b>	Proyectos de cooperación Alianzas con empresa privada Convocatorias nacionales e internacionales

*Nota.* Adaptado de “Bibliotecas públicas fuentes de financiación”. Canal Biblioteca Nacional de Colombia en youtube (2017)

Pese al amplio universo de oportunidades de financiación, la realidad es que la mayoría de estas fuentes no son destinadas a las bibliotecas públicas, lo cual las deja en un limbo operativo al no contar con presupuestos fijos que soporten la continuidad de sus procesos. Cuando se revisa el resumen ejecutivo del Plan (2018), se hace evidente que en la medida en que ha avanzado cada año, la financiación otorgada por el Departamento Nacional de Planeación se ha reducido significativamente. Esto debe ser motivo de preocupación ya que si el Plan y la RNBP no logran establecer estrategias efectivas para mantener su vigencia, tal inversión en los años venideros seguirá teniendo la marcada tendencia a la baja que ya presenta:

**Tabla 2***Financiación RNBP-DNP*

<b>Año</b>	<b>Recursos asignados</b>	<b>Recursos ejecutados</b>
2003-2007	Sin registro	Sin registro
2008	7.550.000.000	7.528.771.812
2009	11.300.000.000	10.655.948.428
2010	8.529.000.000	8.526.780.223
2011	7.000.000.000	6.980.568.748
2012	7.000.000.000	6.995.808.259
2013	7.000.000.000	6.998.996.134
2014	7.000.000.000	6.993.193.520
2015	6.715.014.873	6.715.013.315
2016	4.142.167.696	4.142.127.696
2017	4.842.680.652	4.839.283.698
2018	2.592.680.000	2.549.761.291

Fuente: DNP. Resumen ejecutivo PNLE (2018)

Ahora, con el inicio de un nuevo periodo de gobierno a la cabeza del presidente Iván Duque, en el objetivo 4 del capítulo X del Plan Nacional de Desarrollo se propone continuar con la implementación del PNLE, sumando a este una iniciativa denominada Plan Nacional de Bibliotecas Rurales Itinerantes (PNBRI). Este hito permite seguir hablando de Leer es mi Cuento como una política pública de fomento que probablemente mantendrá su apuesta operativa, pero que no tiene certeza de su continuidad más allá de la presente vigencia de gobierno. Dicho documento, como se indicó en el marco teórico, se ha planteado en un diálogo genérico con los ODS, lo que no permite identificar con claridad los procesos para integrarlos. Por esta razón el siguiente apartado especificará en detalle las metas de la Agenda 2030 en las cuales esta investigación considera que el PNLE aporta.

### **3.2 Relación entre el PNLE y los ODS**

El capítulo X del Plan de Desarrollo titulado “Pacto por la protección y promoción de nuestra cultura y desarrollo de la economía naranja”, enuncia los objetivos, estrategias y metas del gobierno de Duque en el ámbito cultural y hace una incipiente enunciación de los ODS a los que busca aportar:

La cultura es el conjunto de rasgos distintivos, modos de vida, sistemas de valores, manifestaciones artísticas, tradiciones y creencias que caracterizan a los grupos humanos y que son fundamento de la identidad nacional. Además de constituir un derecho fundamental, la cultura brinda grandes oportunidades para el desarrollo sostenible y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades. (...) las líneas de este pacto están relacionadas y aportarán en el cumplimiento de la Agenda 2030 y sus Objetivos de

Desarrollo Sostenible (ODS). En particular, este pacto está alineado con los ODS 4: *Educación de calidad*; ODS 8: *Trabajo decente y crecimiento económico*; ODS 9: *Industria, innovación e infraestructura*; ODS 11: *Ciudades y comunidades sostenibles*, y ODS 17: *Alianzas para lograr los objetivos.*" (DNP, 2019, p. 734).

La forma de enunciar los ODS deja abierta la expectativa de conocer la forma en que se establecerá una relación más directa entre las metas de la Agenda y las apuestas de gobierno, las acciones y los indicadores de gestión y resultado de cada dependencia. Pero a su vez, el carácter conciso de esta enunciación es una oportunidad de aportar en la organización de los datos que evidencien el cumplimiento de los ODS en Colombia en materia de bibliotecas y lectura, pues tanto en el Plan de Desarrollo como en el portal oficial no hay referencias sobre la incidencia del PNLE en la Agenda 2030. Así pues, tomando como base la conceptualización del marco teórico, se buscó identificar los objetivos en los que Leer es mi Cuento contribuye de manera directa: En primera instancia, se identifica que de las cinco áreas de importancia, es la **Paz** aquella que agrupa los esfuerzos de esta política pública en la medida en que como se verá en los resultados y discusión, las prácticas de lectura y el espacio de la biblioteca suscitan el encuentro a partir de la escucha y el respeto por la diferencia. Paso seguido, se puso en diálogo las metas de la Agenda con los componentes de intervención del plan y se identificó que este puede aportar en las cuatro metas presentadas en la siguiente tabla:

**Tabla 3**

*ODS, metas y componentes de intervención del PNLE*

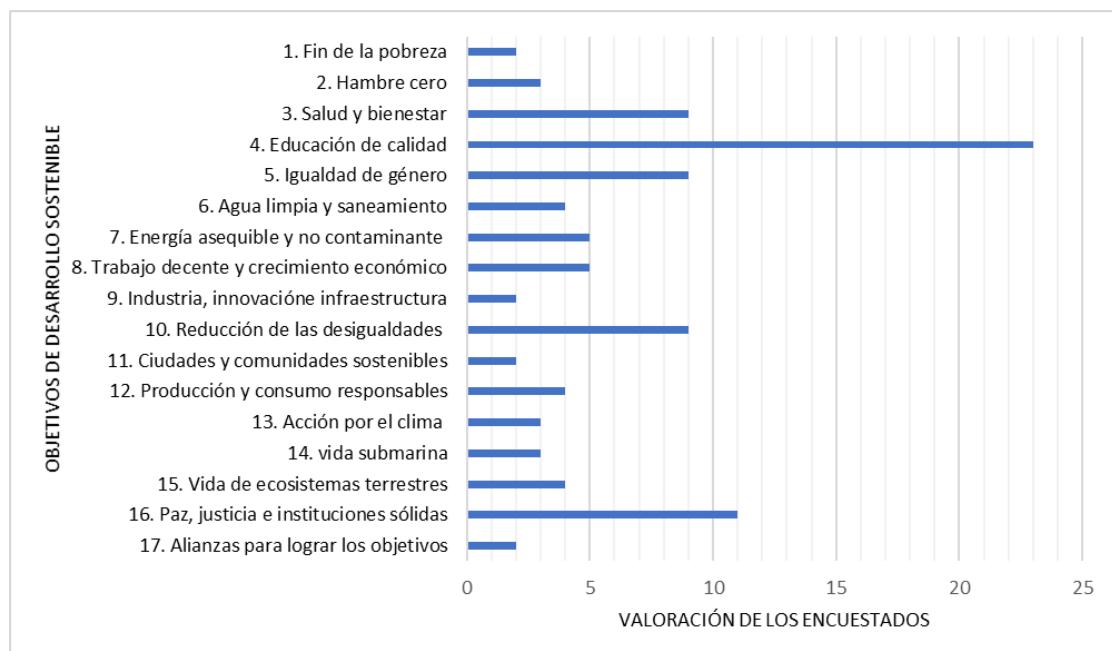
Área de importancia	ODS	Meta	Componentes PNLE	Noción orientadora
<b>PAZ</b>	<b>4. Educación de calidad</b>	4.7	Servicio de Promoción de Lectura Acceso a libros desde la primera infancia Bibliotecas móviles en ETCR	Ciudadanía global y cultura de paz
	<b>10. Reducción de las desigualdades</b>	10.2	Acceso a bibliotecas Proyecto comunidad-es. MinVivienda Alianzas (Emb. Japón, Fundación Bill y Mellinda Gates, FNA)	Inclusión social
	<b>16. Paz, justicia e instituciones sólidas</b>	16.7 16.10	Planes de formación en estrategias de acompañamiento regional Lectores voluntarios y GAB Premio DSO	Participación en la toma de decisiones
			Dotaciones bibliográficas y tecnológicas Gestión de la información Directorio de bibliotecas	Acceso público a la información

Fuente: Elaboración propia

La identificación de metas fue un ejercicio que se hizo en diálogo con el informe presentado por Alejandra Vélez (2018), representante de ASCOLBI ante IFLA LAC y coordinadora de biblioteca de la Universidad Tecnológica del Chocó. En el marco de la investigación titulada *Objetivos de Desarrollo Sostenible y bibliotecas* se llevó a cabo una encuesta dirigida a bibliotecarios públicos y escolares de distintos países de Latinoamérica. Si bien esta encuesta, no logró recolectar una muestra representativa -se recibieron solo 32 respuestas de 500 correos electrónicos enviados-, es un ejercicio que se debe tener en cuenta por su pertinencia ya que permite identificar si existe concordancia entre los planteamientos aquí desarrollados y las concepciones que los bibliotecarios encuestados tienen sobre los ODS. En la encuesta se muestra que los encuestados consideran los objetivos 3, 4, 5, 10 y 16 como aquellos en que su aporte es más significativo y tres coinciden con los identificados en el presente estudio:

**Figura 4.**

*ODS en los cuales incide la biblioteca, según la encuesta Objetivos de Desarrollo Sostenible y bibliotecas*



*Nota.* Fuente: Elaboración propia extraído de la encuesta Objetivos de Desarrollo Sostenible y bibliotecas (Vélez, 2018)

La coincidencia entre los objetivos seleccionados por los encuestados y los definidos en nuestro estudio fueron la base para definir las metas con que el plan se relaciona de una manera más directa. Con esto claro, se procedió a continuar con la siguiente etapa del estudio.

### 3.3 Análisis mixto de la información

**Cuantitativo de fuentes secundarias.** Tras la delimitación de las metas se llevó a cabo la revisión de las fuentes secundarias en las que se basa el componente de análisis cuantitativo de la investigación. En esta etapa del estudio se hizo la lectura de los cuestionarios de la ENLEC (DANE, 2017) y la Evaluación de Impacto (DNP, 2018b); y de un universo total de 230 variables, se seleccionaron 32 como aquellas en las que se identifica una relación entre el PNLE y las metas priorizadas: 17 de ellas corresponden a la ENLEC y 15 al DNP. Dado que se tuvo acceso a los microdatos de ambas encuestas, se utilizó el programa Stata12 para procesar las variables. Los criterios de selección para el cruce entre las variables de las encuestas y las metas identificadas fueron los siguientes:

**Tabla 4**

*Cruce de metas y variables de fuentes cuantitativas*

Meta	Criterio	Variables ENLEC, 2017	Variables DNP, 2018
4.7	Variables relacionadas con la educación de los participantes y tipos de intercambios a partir de las prácticas cotidianas de lectura	E8. Nivel de escolaridad 1703. Gusto por que le lean 1867. Reconocimiento como lector	107. Nivel de estudios 401. Lectura compartida 701. Preferencia de lectura 808 y 912. Lectura compartida
10.2	Variables que evidencien dificultades de acceso a la lectura, libros y bibliotecas de manera autónoma. Factor económico.	1868. Dificultades para leer 1869S1. Frases explicativas consumo de lectura 1882S3. Posibilidades de acceso.	501. Compra de libros 621. Consumo cultural
16.7	Variables que sugieran la toma de decisiones en relación con las prácticas de lectura.	1704. Gusto por la lectura (menores) 1784. Gusto por la lectura (adultos) 1864S1 y 1865S1. Preferencias de no lectura impreso y digital 1863S1 y 1863S2. Lectura obligada o por gusto	703. Lectura autónoma / obligada 616 y 617. Motivos para leer / no leer 114. Gusto por la lectura
16.10	Variables que denotan posibilidades de acceso a la información a partir de la presencia institucional.	C2-5. Cantidad de libros en el hogar P5436 y P223S1. Visitas a bibliotecas 1064S5. Usos de bibliotecas 1875S1. Frases explicativas relación con bibliotecas	302. Materiales de lectura en el hogar 404. Acceso a la lectura en bibliotecas públicas 706. Lugares donde se lee 804. Gusto por bibliotecas

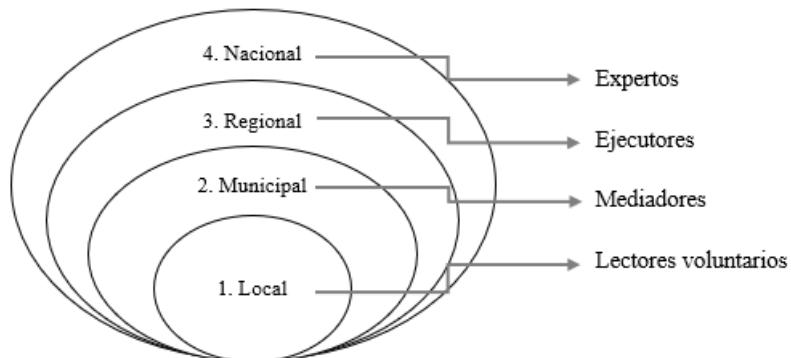
Fuente: Elaboración propia

**Cualitativo de fuentes primarias. Selección de la muestra:** Tras identificar que las variables cuantitativas no son suficientes para evidenciar la forma en que el PNLE contribuye en el cumplimiento de las metas, se vio la necesidad de recolectar información cualitativa que ejemplificara con mayor nivel de detalle si éste tiene algún efecto en la vida de las personas, especialmente en cuanto a las nociones de participación, inclusión, ciudadanía y acceso. Por esta razón, se optó por entrevistar a individuos que tuvieran algún tipo de relación con el PNLE, la RNBP, las políticas de fomento a la lectura o la lectura como práctica, que se reconocieran como lectores y que tuvieran un conocimiento parcial o completo de este ámbito.

A raíz del conocimiento de campo sumado a las limitantes operativas del equipo investigador, se decidió realizar un estudio de caso en una muestra teóricamente conducida y no probabilística a través de entrevistas semiestructuradas a ocho personas clasificadas en cuatro grupos de informantes. Basado en Glaser y Strauss (1967), el siguiente gráfico da cuenta de la clasificación de acuerdo con los niveles territoriales en que el PNLE tiene presencia. De acuerdo con cada perfil corresponde un nivel territorial:

**Figura 5.**

*Grupos de informantes. Análisis cualitativo de fuentes primarias.*



Fuente: Elaboración propia

Las categorías en que se agrupan los perfiles de los ocho entrevistados se muestra a continuación:

**Tabla 5***Tabla de muestras. Perfil de entrevistados*

<b>Grupo de informante/ Cargo</b>	<b>Descripción</b>	<b>Tipo de Contacto</b>
<b>Mediador/ Bibliotecario</b>	Bibliotecarios de tres bibliotecas públicas municipales que fueron postuladas al Premio DSO por sus comunidades y recibieron mención de honor debido a que fomentan en sus territorios la vinculación de la comunidad y su participación como sujetos activos en el quehacer bibliotecario.  Pitalito, 2016: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=xbcXHWP24oM">https://www.youtube.com/watch?v=xbcXHWP24oM</a> Tibú, 2017: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=NU6zi6I7rKQ">https://www.youtube.com/watch?v=NU6zi6I7rKQ</a> Cicuco, 2018: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=n2RpygInSIQ">https://www.youtube.com/watch?v=n2RpygInSIQ</a>	Comunicación directa. Datos de contacto suministrados por la funcionaria.
<b>Lector voluntario/ Estudiante</b>	Participantes voluntarios en jornadas de formación y/o actividades de fomento a la lectura en las bibliotecas públicas con una vinculación superior a un año, los cuales se reconocen como lectores y actores sociales en sus comunidades.	Comunicación sugerida por la funcionaria o los mediadores entrevistados
<b>Funcionaria/ Miembro del equipo de coordinación nacional proyecto de acompañamiento regional RNBP</b>	El proyecto en que se encuentra vinculada esta funcionaria moviliza un componente de formación en fomento a la lectura y vinculación voluntaria de la comunidad a los servicios bibliotecarios. No fue posible obtener respuesta de otros funcionarios de la RNBP para ampliar el espectro de este grupo de informantes.	Comunicación directa
<b>Experta/ Bibliotecaria</b>	Participó en el Consejo de Cooperación Bibliotecaria español como modelo nacional en el establecimiento del plan local de lectura en su municipio. Se identifica la pertinencia de sus aportes al identificar que existen vacíos sensibles en la comprensión del PNLE en clave de política pública entre los demás grupos de informantes. La entrevista hizo parte del proceso de investigación realizado para la práctica curricular del máster en la Biblioteca de Aragón.	Comunicación directa

Fuente: Elaboración propia

Cabe enunciar que para la toma de datos cualitativos se planteó el interés de documentar a personas en distintas regiones del país. Por esta razón, en la tabla de muestras (Anexo A) se podrá notar que la procedencia de éstos no es homogénea. Uno de los casos analizados que cobra mayor interés es el correspondiente al municipio de Tibú en el departamento de Norte de Santander, cuyo contexto es sumamente al ubicarse en la frontera con Venezuela. Este municipio se encuentra fuertemente violentado por el conflicto armado y la presión de numerosos actores en contienda por el control de la zona -cultivos ilícitos, tráfico de estupefacientes y contrabando, control de tierras despojadas, reservas naturales y resguardos

indígenas de la comunidad Barí<sup>22</sup>. En este caso se contó con la voz del bibliotecario y de un lector voluntario cuya experiencia como lector y sujeto social empezó en este municipio.

Por último, luego de llevar a cabo el análisis de las entrevistas de mediadores, lectores voluntarios y la funcionaria, se identificó un vacío sensible en la apropiación de estos actores sobre la concepción del PNLE en clave de política pública. Por esta razón se consideró la pertinencia de incluir en el estudio una entrevista realizada a una bibliotecaria española experta en el establecimiento de planes locales de lectura a nivel municipal y cuya experiencia piloto a nivel nacional la hace una experta en el tema. Esta entrevista fue realizada para el estudio que se llevó a cabo en la práctica curricular en la Red de Bibliotecas de Aragón entre los meses de febrero a junio de 2019 y el proceso de codificación no se cruzó con el de los demás informantes debido a que con la entrevista diseñada se buscaba dar respuesta a una pregunta de investigación diferente a planteada en este estudio.

Tanto los guiones de entrevista diseñados como la tabla de muestras se pueden consultar en los anexos (Anexos A y B). En el siguiente acápite se desarrollan los resultados y discusión del análisis hecho.

---

<sup>22</sup> Para mayor información sobre la región del Catatumbo en que se encuentra ubicado el municipio de Tibú, véase: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/nestor-rosania/disidencias-y-la-guerra-en-el-catatumbo-columna-de-nestor-rosania-409624>

## 4. Resultados y discusión

### 4.1. Resultados

Se realizaron ocho entrevistas semiestructuradas a cuatro grupos de informantes que fueron codificadas con el método de análisis inductivo al contenido manifiesto de las grabaciones (Elo & Kyngäs, 2008). Aunque no fue posible llegar a la saturación teórica (Glaser & Strauss, 1967), sí es posible hablar de suficiencia teórica (Diaz Andrade, 2009) ya que a pesar de no lograr el umbral mínimo de entrevistados (Mason, 2010)<sup>23</sup>, al no ser este un estudio doctoral el alcance de la investigación es reducida. Además, de acuerdo con JETTE, GROVER and KECK (2003): “that expertise in the chosen topic can reduce the number of participants needed in a study” (Mason, 2010, párr. 7), situación que coincide con las condiciones que anteceden a esta investigación.

Las entrevistas fueron realizadas cara a cara (Peräkylä, 2015) por videoconferencia y grabadas mediante audio sin que esto haya afectado la calidad de la información. Tienen una duración promedio de 1 hora 10 minutos y la sistematización se llevó a cabo usando el programa Atlas.Ti8. los datos recolectados se agruparon en diecinueve códigos, cuatro redes de códigos y una categoría emergente. Previo al proceso de codificación se analizaron los requerimientos para cada meta como se muestra la Tabla 6 y se concluyó que para la meta 16.10 no era necesario asignar ningún tipo de código. No obstante, para contar con información que complementara el análisis documental se incluyó en la entrevista a la funcionaria una pregunta sobre este tema.

Tabla 6

*Tipo de análisis por meta*

Meta	Consideraciones
4.7	Mixta. Se requiere información cualitativa en diálogo con datos cuantitativos
10.2	Mixta. Se requiere información cualitativa en diálogo con datos cuantitativos
16.7	Meta cualitativa. Requiere recopilar más información a través de las entrevistas
16.10	Meta operativa. La información cuantitativa es suficiente

Fuente: Elaboración propia

---

<sup>23</sup> “A large proportion of the samples (80%) adhered to BERTAUX's guidelines of 15 being the smallest number of participants for a qualitative study irrespective of the methodology” (Mason, 2010, párr. 46).

Al llevar a cabo el método de análisis inductivo<sup>24</sup>, luego de realizar las entrevistas y previo a la codificación con el programa Atlas.Ti8, se estableció un listado inicial de ocho códigos que fueron ampliados por codificación abierta pues se identificaron nuevas ideas no contempladas previamente. Con la identificación de los códigos, se construyeron las relaciones de estos datos en cuatro redes de códigos: las tres primeras se relacionan con las metas de la Agenda 2030 y agrupan las apreciaciones de los entrevistados sobre las nociones planteadas en el marco teórico. La cuarta ha sido nombrada factores exógenos y agrupa cuatro ideas que tienen incidencia en las prácticas de lectura de los entrevistados y su posible relación con las bibliotecas. Una de las que más llama la atención en esta red es la concerniente al “concepto social de lectura”, que recoge los imaginarios en torno a la lectura que rondan entre los círculos sociales de los entrevistados y que da cuenta de posibles razones para el distanciamiento de las personas hacia prácticas de lectura. La siguiente tabla comprende una matriz del proceso de codificación a partir del análisis cualitativo realizado.

**Tabla 7***Libro de códigos*

<b>Datos recopilados</b>	<b>Código</b>	<b>Redes de códigos</b>	<b>Categoría emergente</b>
Consideraciones sobre la experiencia de prestar un servicio a la comunidad sin una remuneración económica.	Aprendizaje-servicio en la biblioteca		
Existencia y participación en espacios donde pueden escuchar y ser escuchados.	Ciudadanía		
Reflexiones sobre su rol en el fomento de las prácticas lectoras de cara a la comunidad.	Mediador		
Participación y utilidad de los espacios formativos ofertados por la RNBP y el PNLE.	Formación PNLE		<b>Meta 4.7</b>
Experiencias en las que se percibe la importancia de la biblioteca y la lectura en el fomento de una cultura de paz.	Paz		
Consideraciones sobre el conocimiento como algo que se construye en el intercambio con otras personas.	Saberes compartidos		
Opiniones sobre la suficiencia de las colecciones y la biblioteca en relación con el acceso como derecho social.	Acceso		
Enunciación de la relación entre la biblioteca y otras entidades públicas y privadas.	Alianzas		<b>Meta 10.2</b>

Cultura transformadora

<sup>24</sup> “This process includes open coding, creating categories and abstraction. Open coding means that notes and headings are written in the text while reading it. The written material is read through again, and as many headings as necessary are written down in the margins to describe all aspects of the content (Burnard 1991, 1996, Hsieh & Shannon 2005)” (Elo & Kyngäs, 2008, p. 109).

Datos recopilados	Código	Redes de códigos	Categoría emergente
Nociones sobre lectura del territorio y relación con lo rural y lo urbano.	Territorio		
Consciencia sobre poblaciones diversas y necesidades especiales.	Inclusión		
Experiencias de participación en movimientos, colectivos, organizaciones sociales o culturales (mayoritariamente lectores voluntarios).	Liderazgo		
Enunciación acerca de espacios o experiencias de construcción colectiva de la oferta bibliotecaria y toma de decisiones de diversa índole.	Participación		
Circunstancias políticas ideológicas que afectan positiva o negativamente el funcionamiento de la biblioteca y la relación mediador-comunidad.	Partidismo		<b>Meta 16.7</b>
Comprensión del PNLE en clave de política pública. Implementación de Planes Municipales de Lectura (PML).	Política pública (PML)		
Consideraciones sobre la experiencia de prestar un servicio a la comunidad sin una remuneración económica.	Aprendizaje-servicio en biblioteca		
Reflexiones sobre su rol en el fomento de las prácticas lectoras entre la comunidad.	Mediador		
Imaginarios sobre la lectura que recaen en los entrevistados, implicaciones de dichas percepciones en su relación con la lectura, los libros y las bibliotecas.	Concepto social de lectura		
Reflexiones sobre la utilidad de la biblioteca pública y la lectura en los tiempos de hoy.	Función de la biblioteca		<b>Factores exógenos</b>
Referentes de la infancia y la adolescencia que incitaron el gusto por la lectura en los entrevistados.	Gusto por la lectura		
Percepciones en torno al futuro de los libros y las bibliotecas ante el auge de las nuevas tecnologías.	Nuevas tecnologías		
Percepciones sobre la relación entre el nivel municipal, departamental y regional (exclusivo bibliotecarios).	Noción de red (RNBP)		<b>No se relaciona con ninguna red</b>

Cultura transformadora

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las redes diseñadas con los códigos relacionados anteriormente (Anexo C), se identifica que es la red sobre ciudadanía y cultura de paz (meta 4.2) la que presenta una relación más compleja ya que cuenta con 9 tipos de relaciones entre 7 códigos -6 transitivas, 2 asimétricas y 1 simétrica-, seguida de la concerniente a decisiones participativas y representativas (meta 16.7) con 7 relaciones -4 transitivas, 2 asimétricas y 1 simétrica-; las dos restantes se construyen relacionando 4 códigos cada una. Por último, solamente el código “Noción de red (RNBP)” no fue relacionado en ninguna red por no ser considerado un aporte

significativo en relación con la pregunta de investigación. Construidas dichas redes se identifican las nociones de *ciudadanía* (7), *formación* (5), y *acceso* (4) como aquellas que presentan mayor peso seguidas por las de *mediador*, *participación*, *partidismo* y *política pública* (todas con tres relaciones). Esto denota que, basados en la voz de los entrevistados, el acceso y la formación para la construcción de la ciudadanía son los conceptos eje en el campo de acción del PNLE. Por su parte, los conceptos enunciados con mayor frecuencia fueron: *aprendizaje-servicio en biblioteca* (14 citas), *ciudadanía* (13), *liderazgo* (10), *acceso* (10), *función de la biblioteca* (10) y *participación* (9), lo cual sugiere que entre los mediadores y lectores voluntarios estas nociones se reconocen como aquellas en que el plan logra tener una mayor incidencia. En diálogo con esto, los aportes de la funcionaria suman una especial preocupación por pensar el plan en clave de *política pública* (7 citas), así como la *función de la biblioteca* (5) y la importancia de la *formación* a mediadores en los temas antes enunciados (4). Por último, los aportes de la experta entrevistada fueron categorizados en función del ámbito de la política pública de lectura, por tanto los códigos definidos se relacionaron con este tema -identificación del problema, formulación, presupuestos, política cultural, recursos y destinación-. Acerca de la frecuencia de las citas en cada proceso de codificación puede ser revisado en el Anexo D.

**Cultura transformadora.** La categoría emergente denominada *cultura transformadora* es la teoría sustantiva (Glaser & Strauss, 1967) en cuyo planteamiento desemboca el análisis cualitativo llevado a cabo en este estudio. Este concepto tiene su fundamento en la noción de *educación transformadora*, desarrollado por Carnicelli y Boluk (2017) a partir de los planteamientos de Mezirow, Freire y Baumgartner, sobre el papel de la educación en la toma de conciencia de los individuos y su relación con el mundo. Este concepto es planteado como:

transformative education is the philosophical underpinning that will help students view the world in different ways and further develop their critical minds. Transformative learning involves “a deep structural shift in the basic premises of thought, feelings and actions. It is a shift of consciousness that dramatically and permanently alters our way of being in the world (Morrell & O’Connor, 2002, p.xvii) (Carnicelli & Boluk, 2017, p. 130).

Esta base filosófica se moviliza a través de la metodología del aprendizaje-servicio, la cual concibe a los estudiantes de educación superior como agentes sociales, que busca forjar en ellos una mayor conciencia sobre su realidad, el pensamiento crítico y la búsqueda de

justicia social mediante acciones que beneficien directamente a las comunidades intervenidas (Carnicelli & Boluk, 2017). A esta definición se suma el aporte de José Ibáñez, quien en un intento por equiparar la dimensión transformadora con el ámbito cultural, da cuenta de su propia experiencia como formador diciendo que: “La cultura transformadora es aquella que *ayuda a comprender y actuar críticamente en la sociedad en la que vivimos, para superar la desigualdad y la dominación*, es la que conecta *la reflexión con la acción*” (José Ibáñez, 2003, p. 21).

Al equiparar estas aproximaciones con los planteamientos desarrollados en el marco teórico y los resultados del análisis cualitativo de nuestro estudio, es posible identificar la afinidad entre el conjunto de ideas de la educación transformadora y la política de fomento a la lectura en el contexto colombiano. Por tanto, se puede hablar de que en el ámbito bibliotecario la cultura transformadora es la base filosófica (Carnicelli & Boluk, 2017) para el cambio social con la que usuarios, mediadores, funcionarios y expertos relacionados con la lectura y las bibliotecas ayudarán a sus comunidades a establecer una relación consciente con su realidad social mediante la participación, la toma de decisiones y la cultura de paz<sup>25</sup>.

La cultura transformadora entendida desde el ámbito bibliotecario está influenciada por factores exógenos y compuesta por cualidades conceptuales y metodológicas con las que la teoría sustantiva logra cierta aplicabilidad. Por factores exógenos se comprenden aquellos elementos que son determinantes para comprender el contexto en que se enmarca la política pública, y que se busca transformar a largo plazo en la sociedad pues hacen parte del constructo cultural más profundamente arraigado. Se hace referencia a los imaginarios colectivos y las experiencias que es necesario resignificar en los individuos para llegar a suscitar un mayor gusto por la práctica lectora, factor que podría incidir favorablemente en el aumento de los índices nacionales de lectura (Lahire, 2004). Estos factores son: el concepto social de lectura, la percepción sobre la función de la biblioteca en el mundo de hoy y las experiencias de lectura a través de las nuevas tecnologías.

En cuanto a las cualidades conceptuales, se hace referencia a las nociones que refuerzan la cultura transformadora en sus dimensiones teóricas, pero que a diferencia de los factores exógenos tienen un mayor desarrollo dado que se ven reflejados en los planteamientos

---

<sup>25</sup> La dimensión transformadora de la lectura es una preocupación que viene desde de los pioneros franceses en la sociología de la lectura, los cuales ya en la década del 60 planteaban que: “Clubes, fichas de lectura y bibliotecas deberían permitir al hombre de la calle pasar de la pasividad a la actividad, «la lectura debe estimular la transformación del lector»; este debe entonces aprender a sentir, comprender, comparar y juzgar para poder actuar: «Lo esencial es poder vencer la pasividad y lograr que el lector sienta de a poco la modificación de su comportamiento” (Poulain, 2004, p. 24).

misionales de la política; entre ellos se comprenden principalmente las nociones de acceso, formación y ciudadanía, además de otras como participación, mediación, dimensión política y paz<sup>26</sup>. Finalmente, con cualidades metodológicas se hace referencia a dos componentes en los que el concepto se materializa de forma operativa. Estos son: el aprendizaje-servicio reflejado en la figura de los lectores voluntarios y los Grupos de Amigos de las Bibliotecas (GAB), y el establecimiento de Planes Municipales de Lectura donde se comprenda al PNLE en clave de política pública a nivel municipal pues como se verá en el apartado de discusión, éste es uno de los componentes en que el plan presenta una mayor fragilidad.

Así las cosas, en el ámbito de las políticas de fomento a la lectura y de acuerdo con la pregunta de investigación que este estudio busca responder, el planteamiento de la cultura transformadora sienta su base conceptual en las fuentes teóricas con las cuales Carcinelli y Boluk entablan diálogo sumando los resultados del análisis cualitativo de la información recolectada a través de las entrevistas. Con este planteamiento se da cuenta de que los componentes de intervención del PNLE contribuyen en el cumplimiento de la Agenda 2030 y se considera que las personas relacionadas con este ámbito pueden llegar a “to make a direct impact towards a sustainable future” (Carnicelli & Boluk, 2017, p. 130).

## **4.2. Discusión**

Luego de establecer el concepto de cultura transformadora, en las siguientes páginas se evaluará si los elementos conceptuales y metodológicos de esta teoría sustantiva se evidencian en los insumos cualitativos y cuantitativos recolectados. Así, se analizará si es posible evidenciar los efectos del plan en el cumplimiento de las metas de los ODS priorizados, especialmente en relación con las nociones orientadoras en cada una de ellas.

### **4.2.1. Meta 4.7. Educación de Calidad.**

La dimensión formativa de la biblioteca pública es entre las cuatro metas analizadas una de las que llama especial atención. En cierta medida, esto tiene su razón de ser en el hecho de que sea la escuela una de las instituciones con que la biblioteca pública logra establecer un vínculo más firme, pues es una de las alianzas que los informantes consideran estratégica. Además, por encontrarse en la etapa de aprendizaje formal, son las poblaciones infantil y juvenil aquellas que suelen estar mayormente asociadas con este espacio pues requieren recibir respuesta a sus necesidades epistemológicas. El objetivo 4 de la Agenda 2030 para una

---

<sup>26</sup> Si bien no son planteados de manera explícita en los objetivos del PNLE, en su formulación y planes de formación se pueden identificar nociones que pueden ponerse en diálogo con las cualidades aquí descritas.

Educación de Calidad establece 10 metas para su cumplimiento. De todas ellas, prestamos especial atención al numeral 4.7:

Meta 4.7. “Garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible entre otros medios.”



Fuente: (ONU, 2019)

Con este enunciado se plantea promover valores como la tolerancia, la igualdad y el respeto por la diferencia a través de la educación para el desarrollo sostenible, pero de todos los elementos mencionados son los de ciudadanía del mundo y cultura de paz aquellos en los que las prácticas bibliotecarias tienen una incidencia más directa. Dos elementos que bien encaminados podrían tener un efecto en la toma de decisiones en pro del bienestar colectivo y de un futuro sostenible.

Para llegar a hablar de la ciudadanía como una noción a la que contribuye el PNLE, es necesario comprender las orientaciones metodológicas que hacen parte del componente formativo en documentos internos de trabajo denominados *planes de formación*, así como en publicaciones institucionales en donde se definen los lineamientos de los proyectos de acompañamiento regional. En este tipo de documentos, si bien la formación a bibliotecarios no se plantea en términos metodológicos bajo la lógica de la ciudadanía del mundo, sí hay un reconocimiento de la importancia de esta interacción en su dimensión social y política:

Son servicios en el sentido más humano, en el menos transaccional; no son instancias de intercambio vacías en las que alguien consume productos por los que debe pagar. Por el contrario, son servicios que desde una noción de empatía y de ejercicio ciudadano procuran la formación, el encuentro o la satisfacción. Siempre gratuitos, sin esperar nunca nada a cambio; siempre disponibles para todos y aportando a la construcción de una comunidad y un mundo en el que, parafraseando a Rosa Luxemburgo, seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres (Roa, Lobo, & Pacheco, 2017, p. 12).

En la medida en que la lectura se reconoce como derecho y como ejercicio ciudadano, y es movilizada en los espacios formativos, un discurso claro sobre la comprensión de la biblioteca en esta lógica se instaura entre sus actores. Así pues, si el plan en su implementación

tiene presente que sus acciones tienen una incidencia especial en la formación de ciudadanía, esta concepción es igualmente movilizada entre los actores a nivel municipal y local:

*“...las bibliotecas públicas si son bien administradas, son bien enfocadas, tienen una visión clara, pueden ser muy fundamentales en la proyección de la comunidad. En cómo se proyectan, especialmente, las nuevas generaciones. Es muy difícil, y te lo digo también por experiencia, cambiar un poco la mentalidad de los adultos mayores, pero la biblioteca tiene un rol muy importante (...) va permitiéndole a las personas tener criterio. Y tener un buen criterio respecto de ciertas cosas, es fundamental para que las personas aprendan a tener ese criterio y esa capacidad de saber elegir, de saber tomar decisiones”*

*Informante M3*

*“...yo me acuerdo que una de las primeras cosas que yo aprendí [fue] a perder prejuicios que teníamos, ¿cierto? A saber que los medios de comunicación son medios de control, y todo fue gracias a la biblioteca. Entonces creo que también eso apoyó a mis primeras bases, pensarme las cosas realmente como son. Pensar la desigualdad, y pensar en muchos temas partiendo de la realidad que son.”*

*Informante L3*

Tal como es expresado por la informante M3, si esta lógica se lleva de buena manera, la enunciación da paso a la acción e incita nuevas actitudes del individuo en la construcción de su ser y el de su comunidad. Bajo esta lógica, las interacciones movidas desde la conciencia y encaminadas a la toma de decisiones desprendidas del acomodamiento por el bienestar mínimo, conlleva a acciones movidas por la tolerancia y el respeto. El contagio de esta conciencia social se ve reflejada en primera instancia, en la vinculación de *lectores voluntarios* (LV), una figura que si bien se ha construido “intuitivamente” en los proyectos de acompañamiento regional<sup>27</sup>, logra un efecto especial entre los usuarios de los servicios al comprender que tienen *algo* para aportar. Para la vigencia de 2014-2018 este tipo de actor logró tener una vinculación efectiva de 4.890 personas en todo el país, y puede equipararse con la metodología del aprendizaje-servicio en la medida en que promueve un ejercicio de ciudadanía participativa y crítica que si bien no tiene relación directa con las instituciones de educación superior ni con sus lineamientos curriculares, sí puede potenciar dos de las competencias para la sostenibilidad -toma de decisiones colaborativa y sentido de responsabilidad hacia las generaciones presentes y futuras- planteadas por el enfoque de EDS (Murga-Menoyo, 2015):

*“La inspiración fueron los primeros promotores de lectura que llegaron a la biblioteca del pueblo... motiva mucho. Existen personas todavía que... estos procesos tienden a ser el [ilegible] para la vida, que alguien diga yo quiero esto y quiero formarme para esto, quiero ser semejante a ella,*

---

<sup>27</sup> “...la manera en que [el proyecto] vino apropiándose del LV también fue... como muy intuitiva. Como que por aquí es el camino y por aquí pueden pasar cosas y ya intentamos que en este año fuera una apuesta de equipo y no una apuesta individual de ciertos promotores que se sienten con mayor afinidad con el trabajo del voluntariado o que han encontrado ciertas metodologías muy efectivas para vincular a estas personas” Informante F1

*realizar todo lo bonito que está realizando... qué tengo que hacer, quién me guía, cómo me meto, cómo hago el proceso..."*  
*Informante L1*

Con esta lógica en mente se puede plantear que tales acciones contribuyen al establecimiento de una cultura de paz. Muestra de ello puede notarse en los resultados de informes tales como la Evaluación del Retorno Social de la Inversión Leer es mi cuento en la primera infancia (SROI), donde se evidencia un cambio de actitud al interior de las familias con niños menores de 5 años y la forma de reprenderlos luego de que estas familias entran en contacto con las bibliotecas públicas -grupo T1-, las colecciones bibliográficas y los espacios de fomento a la lectura:

### **Figura 6**

*Porcentaje de padres que reprenden violentamente a sus hijos*

Grupos	Línea de base	Seguimiento	Diferencia Simple	Doble diferencia simple	Doble diferencia condicionada
T2	74,2 %	61,0 %	-13,2 %	-10,1 %*	-14,6
C2	59,0 %	55,9 %	-3,1 %		

Fuente: Adaptación de (Fundialectura, 2015, p. 74)

De igual manera se evidencia en la evaluación de impacto realizada por el Centro Nacional de Consultoría al proyecto de Bibliotecas Públicas Móviles (BPM), en donde se identificó que existe un efecto en la dimensión de resolución pacífica de conflictos entre las personas que entraron en contacto con las bibliotecas móviles: “la cultura, por medio de las BPM, cambia la tendencia a recurrir a la violencia para solucionar conflictos y permite reconocer que las personas son similares a uno mismo” (CNC, 2018, p. 23). Las encuestas realizadas presentaron un aumento en el índice de resolución pacífica de conflictos de 16.6 puntos porcentuales en jóvenes y 16.2 en adultos entre los grupos de tratamiento y control (CNC, 2018).

La cultura de paz es también reflejada en las experiencias de los informantes, sobre todo entre el grupo de los mediadores en cuyo testimonio se puede notar un camino avanzado. Llama especial atención el caso del municipio de Tibú donde, como ya se ha mencionado anteriormente, el conflicto armado es uno de los más difíciles del país, pero en donde la biblioteca y la casa de la cultura han logrado tener un reconocimiento como espacios para la construcción de paz:

*“M2: Tengo un caso muy particular que creo que es desde el 2013, no sé si usted conoce la historia del paro campesino que hubo acá... Ent: El del Catatumbo, si...”*

*M2: Bueno, nosotros... independientemente de los comentarios que habían de que tenían que cerrar todo, de que ninguna entidad podía estar laborando... bueno, independientemente de ese tipo de comentarios y la zozobra que se vivía en el momento, la biblioteca no cerró.*

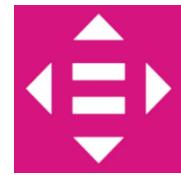
*La biblioteca se enfrentó y se paró en su posición de ser un lugar neutral, ¿si? y de tener simplemente el espacio para el aprovechamiento del tiempo libre, para el sano esparcimiento.*

*Entonces, quisimos también vincular la población para mostrarle a ese tipo de actores que lo que nosotros estábamos haciendo no estaba mal, ¿si? Independientemente si ellos querían venir de pronto a agredirnos o algo así, pues era bajo la responsabilidad de ellos, porque nosotros no estábamos haciendo nada malo. Entonces digamos que... fue como un desafío hacia ellos, también tratando un poco de calmar la zona como estaba en ese momento, y afortunadamente no nos pasó nada. Nosotros realizamos nuestras actividades normal, la comunidad sí evidenció eso porque hubo adultos que llegaron acá a la biblioteca. Entonces decían mire, acá está uno más tranquilo independientemente de lo que está pasando por allá..."*

*Informante M2*

#### **4.2.2. Meta 10.2. Reducción de desigualdades.**

Meta 10.2. “Potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición.”



Fuente: (ONU, 2019)

En la meta 10.2 se puede establecer una relación más directa con el PNLE en la medida en que la reducción de las desigualdades es un objetivo que en el contexto bibliotecario se posibilita en la democratización del acceso a la información como derecho social, y la oferta de actividades culturales y de lectura para todo tipo de público. Así se evidencia en canales de comunicación oficial y especialmente en espacios formativos donde se moviliza la premisa de que las bibliotecas son espacios abiertos para todos los ciudadanos sin distinciones de ninguna clase:

*“Cuando estamos hablando en el marco de la biblioteca pública, el discurso es más sencillo cuando le decimos al bibliotecario: tú tienes que atender a todo el mundo, tienes que procurar que todas las personas de tu comunidad de alguna manera se sientan “parte de” o “invitadas a” independientemente de un montón de condiciones alrededor. Entonces el bibliotecario intentará hacerlo.”*

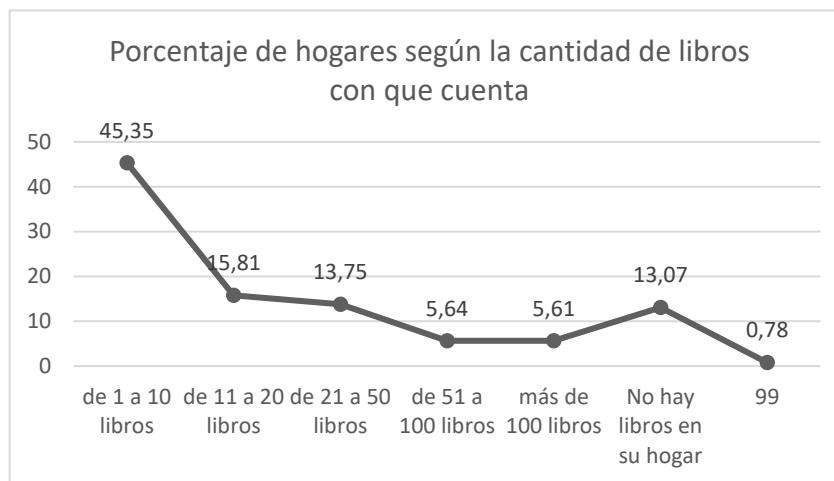
*Informante F1*

Sobre esta meta en diálogo con la revisión documental y los datos cuantitativos y cualitativos analizados, se identificó que la poca presencia de libros en el hogar es un factor al que se debe prestar atención. Según la evaluación de impacto al plan hecha por el DNP (2018b), ésta es una carencia sensible que se debe al alto costo comercial de los materiales, pues en un año la mediana de las familias colombianas solo invierte el 1% de sus ingresos para la compra

de libros (un valor aproximado de 30 euros), así como a la distancia entre las personas y las prácticas de lectura. El mismo informe muestra que casi la mitad de la población cuenta con menos de 10 libros en sus hogares y que del total de encuestados el 47,50% no los compra debido a su costo, sumado al 33,88% que no lo hace pues considera que no los necesita.

**Figura 7.**

*Libros en los hogares*



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recogidos en Evaluación de impacto y resultados del PNLE (DNP, 2018b)

Frente a esta situación, la dotación anual de colecciones bibliográficas -20,5 millones de libros adquiridos entre 2010 y 2018 (MinCultura, 2018, p. 50)-, y la ampliación de la cobertura de bibliotecas públicas en toda la extensión del territorio -que para finales de 2018 llegó ser de 1.484- aumenta las posibilidades de acceso de la ciudadanía a este derecho subsanando la carencia de libros en el hogar y democratizando este derecho a las poblaciones en condiciones más precarias. Adicionalmente, la oferta de actividades culturales y de fomento a la lectura es una forma de acercar a estas poblaciones a la biblioteca y a la lectura desde un sentido de lo público. Así lo expresa una de las informantes quien reconoce el cambio en la percepción sobre la biblioteca de su municipio durante los últimos años:

*“[la biblioteca] ya tenía unos añitos de estar funcionando antes... había otra señora. Pero digamos que en ese momento no era muy usada. Yo pasaba por ahí, pero no tenía ese reconocimiento... la mayoría del pueblo sabía que había una biblioteca porque veía el edificio en servicio pero no nos atrevíamos mucho a entrar, porque no había el conocimiento de algo así. Pero digamos que ya ahorita es como más pública. Antes también era pública, pero casi nadie iba entonces ya se ha hecho como más viral...”*

*Informante L2*

Sin embargo, algo que se hace latente en los testimonios de los informantes es que para que las bibliotecas sean inclusivas no es suficiente la existencia de condiciones básicas de

servicio, sino que en ello tiene una fuerte influencia la figura del mediador y la apropiación de su rol pues es quien moviliza el espacio, y esto determina la efectividad de las condiciones de acceso. Es ahí donde se identifica un conflicto sobre esta meta y un problema estructural en el despliegue del plan, pues a pesar de que se avance en el establecimiento de dichas garantías se evidencian vacíos sensibles en la percepción de la población colombiana respecto a la práctica de la lectura y las bibliotecas<sup>28</sup>, lo que abre un cuestionamiento sobre *¿qué entiende la población colombiana por leer y cómo se está movilizando el plan al respecto?* La ENLEC (DANE, 2017), por ejemplo, muestra que la afinidad de los encuestados sobre la lectura es desfavorable pues sólo el 20% dice tener preferencia por leer a pesar de que no lo consideren una pérdida de tiempo (98,25%).

Así las cosas, se debe considerar que el plan no ha logrado consolidar un discurso claro ni cercano a la experiencia de las personas, por lo que pese a los avances sigue existiendo un abismo entre la oferta de la institución pública y la demanda de la sociedad civil. Pero este es un debate que desborda el alcance de la presente investigación, por lo cual se deja como idea potente para otro estudio. Para aportar una posible respuesta a este dilema, cabe destacar la apreciación de una informante en su rol como mediadora:

*“después de que el bibliotecario tenga clara la visión y la razón de ser de la biblioteca y cuál es la necesidad de la comunidad, porque yo creo que toda estrategia debe partir de la necesidad de la comunidad; el siguiente paso es tener las alianzas estratégicas correctas...”*

*Informante M3*

Con todo esto es necesario sumar la siguiente cuestión: no se puede negar que la mayor parte de los bibliotecarios públicos colombianos ejercen su labor en el marco de un contexto político partidario y que en muchos casos asumen los cargos porque son “cuotas políticas” - dos de los tres mediadores entrevistados se vincularon a su cargo de esta manera-. En la medida en que estas personas son designadas por los alcaldes electos para cumplir con favores políticos -en muchos casos durante lapsos de tiempo cortos-, se tiene un efecto directo en la forma en que la institución es vista por sus habitantes, pues estos podrían optar por evitar cualquier tipo de relación con la biblioteca debido a las discrepancias ideológicas que se pueda tener con el mediador o si es evidente el desinterés de quien asume el cargo. De ello habla una informante:

*“Yo veo con tristeza que hay muchos bibliotecarios que trabajan por un salario o que colocan a una persona que realmente no le gusta el trabajo bibliotecario. Es también eso de que los alcaldes no miren ese perfil y colocaran una persona que realmente la ponga a funcionar como debe*

---

<sup>28</sup> Un ejemplo es el testimonio de la informante L2, quien al referirse a su gusto por la lectura dijo: “Me gusta muchísimo leer, la verdad. Mi mamá dice que demasiado y que me voy a volver loca”. Este es un imaginario que puede parecer irrelevante, pero que refleja tal distanciamiento.

*ser, sino que por llenar, como dijo un alcalde hace unos días "es que no tenía un roto donde meter a esa persona y la metí allá"... en esas partes donde duran 2 o 3 meses no hay continuidad y no hay proceso, entonces no se ve... realmente el buen resultado de la biblioteca."*

*Informante M1*

En esa medida puede notarse la existencia de un sesgo ideológico que afecta el acceso a estos bienes públicos, y que ante esta realidad es categóricamente necesario que los procesos formativos reivindiquen el aporte de las bibliotecas y la lectura en el fortalecimiento de la ciudadanía, el acceso y la inclusión. Para que esto suceda, se debe contar con la voz de las personas ya que así se hará viable hablar de emancipación y de construcción política y cívica del espacio público.

#### **4.2.3 Meta 16.7. Decisiones inclusivas, participativas y representativas.**

Meta 16.7. “Garantizar la adopción de **decisiones inclusivas, participativas y representativas** que respondan a las necesidades a todo nivel”



Fuente: (ONU, 2019)

A partir de los hallazgos de las entrevistas, la dimensión participativa en la biblioteca pública debe ser comprendida en dos niveles: uno local donde el mediador incentiva la participación para que las personas hagan uso de los servicios y actividades teniendo en cuenta sus intereses y necesidades en la planeación de dicha oferta; y uno más amplio en donde la biblioteca y el fomento de la lectura son comprendidas en clave de política pública, un ámbito donde la participación social se complejiza pues exige una mayor apropiación conceptual por parte de los actores involucrados.

En el primer ámbito los informantes demuestran que el plan ha logrado instaurar un discurso en donde la deliberación y la toma de decisiones participativas tienen importancia en el establecimiento de programas y proyectos comunitarios. En este escenario, el mediador se apoya de lectores voluntarios, GAB, líderes comunales y otros actores para crear una oferta con la que indirectamente se fortalece el entramado social de sus territorios. Así se evidencia en lo dicho por un informante:

*“nosotros cuando hacemos actividades lo que hacemos es acercarnos, entrar un poco en confianza con la comunidad y preguntarles qué les pareció la actividad. Hacemos una especie de sondeo, de si les gustó, no les gustó, qué les gustaría para la próxima, si estaba bien organizada la actividad o no... lo hacemos de esta manera con los beneficiados de la actividad.”*

*Informante M2*

Aunque este no es un discurso intencionado desde los proyectos de acompañamiento según lo expresado por la informante F1, se puede notar que hay un resultado en este sentido y que tener en cuenta la voz de la comunidad es una certeza que tienen tanto los mediadores como los lectores voluntarios, los cuales también reconocen la validez de sus aportes en la construcción de tal oferta. De hecho, este reconocimiento es un factor que les incita a mantener su vinculación voluntaria con la institución:

*“Cuando hacemos proyectos entre todos escogemos los lugares, quiénes van a ir, cómo vamos a hacer. Si hacemos actividades de lectura, entre todos se unió la base del proyecto como tal. Entonces ella [la bibliotecaria] siempre dice: ‘ajá, qué vamos a hacer’ y todos damos ideas y fuimos plasmando hasta concretar ese proyecto y así es como... la idea es hablar y compartir y decir qué podemos hacer en la biblioteca entre todos [los lectores voluntarios].”*

Informante L2

Con lo anterior, es posible decir que la biblioteca pública en un contexto local contribuye al cumplimiento de la meta 16.7 en lo que a decisiones participativas se refiere. Sin embargo, esta situación se complejiza cuando: a. Se reconoce la condición finita de la implementación y b. La vinculación precaria de los mediadores provoca una ruptura en los procesos consolidados. Sobre el primer asunto, la ejecución presupuestal del plan año a año dificulta que los actores se despojen de una lógica donde el cumplimiento de los compromisos operativos se traza a término fijo. Sumado a esto, la precariedad en la gestión de recursos económicos para el sostenimiento de las bibliotecas en el nivel local, genera una dependencia de éstas hacia la RNBP como entidad encargada de la ejecución del plan<sup>29</sup>, ya que como se mostró en el marco empírico al ser la destinación de recursos económicos una cuestión medianamente legislada, se corre el riesgo de que esta no sea respetada por las administraciones municipales a pesar del importante avance de que la lectura haya sido incluida en 700 Planes de Desarrollo Municipales (MinCultura, 2018, p. 46). En consecuencia, hay una posibilidad de que los mediadores se concentren en la rendición de cuentas al plan -y por tanto a la RNBP- y descuiden la relación con sus comunidades como sujetos participativos.

Tras identificar esta situación se vio la necesidad de preguntarse si en el plano nacional existe una apuesta para establecer condiciones que garanticen la continuidad de estos procesos a mediano y largo plazo. Como el PNLE es una apuesta de gobierno, no existe certeza de que se mantenga más allá del periodo legislativo y por esto se puso en consideración si los Planes Municipales de Lectura pueden ser una alternativa en clave de política pública que dé respuesta a esta necesidad. Por esta razón, se preguntó a los informantes -específicamente mediadores y

---

<sup>29</sup> Al preguntar a los mediadores sobre su percepción del PNLE y la RNBP, lo plantean como “una mamá que no los desampara” (M1) y “el aliado más importante” de las bibliotecas públicas (M3).

funcionarios- si tenían conocimientos o experiencias relacionadas con la creación de PML. Se identificó que de los tres entrevistados solamente uno comprendía esta noción y que a pesar de tener un documento formulado, no había logrado que el gobierno municipal lo aprobara debido al “desinterés de los actores políticos y la poca insistencia de su parte” (M2). Surge entonces el cuestionamiento de si estos informantes están entre los destacados por su gestión a nivel nacional, ¿en qué condiciones se encuentran los bibliotecarios restantes?

Así fue como se consideró pertinente entablar un diálogo con la experiencia piloto en España de la biblioteca de La Puebla de Alfindén (Zaragoza, Comunidad Autónoma de Aragón), pues en este municipio se logró la aprobación del Plan Local de Lectura desde hace más de ocho años. La guía del Consejo de Cooperación Bibliotecaria sobre este tema que fue elaborado por un grupo de expertos coordinado por esta bibliotecaria es una herramienta útil a la hora de plantear la lectura y las bibliotecas -pública y escolar- como apuesta de una política pública cuya destinación de recursos sea municipal y continua (CCB, 2016). De acuerdo con las consideraciones de la informante, para llegar a su materialización es necesario establecer un ámbito decisional inicialmente representativo donde una serie de actores convocados por el mediador se sumen en defensa de un proyecto que se debe despojar de su peso partidario para transformarse en un proyecto de la comunidad:

*“Hablamos con todos los representantes políticos que había entonces en el ayuntamiento porque lo que nos interesaba es que se aprobara por unanimidad. Lo que queríamos es que fuera un proyecto del municipio no un proyecto del grupo político que estaba entonces gobernando, sino que fuera un proyecto municipal que se implicaran todos. Para que si las cosas un día cambian pues que sea un proyecto que ha recibido el beneplácito de todo el mundo.”*

*Informante EI*

Con lo anterior, se sugiere que para avanzar en la formulación de un PML es determinante que exista claridad sobre el respeto a los recursos humanos y económicos que requiere una biblioteca para darle continuidad a su proyecto de lectura. Esto implica la necesidad de sensibilizar a estos actores y también a la comunidad:

*“El mayor reto es que los ayuntamientos tienen que tener muy claro que esto es un servicio municipal y que lo tienen que dotar. Presupuestariamente y de personal (...) No se puede hacer un plan de lectura sin contar con presupuesto ni personal”*

*Informante EI*

Ahora bien, en defensa del caso colombiano es importante enunciar que la experiencia de La Puebla de Alfindén sigue siendo piloto a nivel nacional, lo cual denota que lograr el establecimiento de planes municipales de lectura no es una labor sencilla. El aporte de esta experta es valioso y se puede tener en cuenta si el plan se trazara el objetivo de garantizar la

continuidad de sus acciones a nivel local ante la permanente reducción en los recursos económicos destinados para su implementación anual.

A esta necesidad pueden aportar movimientos sociales que tengan incidencia política en las decisiones legislativas. En el caso del gremio bibliotecario colombiano se conocen dos: el movimiento en red<sup>30</sup> *Bibliotecarios al senado*, una agrupación de acceso abierto que ha congregado en entornos políticos a GAB rurales y urbanos, estudiantes universitarios, escritores y editores, asociaciones de bibliotecarios y a representantes del gremio en Argentina, Chile, Perú, Panamá, México y Colombia; y el movimiento *Bibliotecas a la calle*, que se moviliza en el ámbito académico y que en redes sociales publicó un manifiesto en el que da a conocer su concepción de biblioteca como un espacio de construcción político y social<sup>31</sup>.

Estos movimientos sin líderes (Castells, 2012), que consolidan sus liderazgos desde la inteligencia afectiva como acción comunicativa inspiran a otros actores a reclamar sus derechos sociales, y ejemplifica cómo ante una realidad social en donde las decisiones son movidas por el miedo y la rabia, la acción desde otras emociones puede ser una respuesta:

*“...una de las principales cosas que a uno lo mueve cuando está en procesos populares son los sentimientos. Es una sumatoria de muchos sentimientos. Una de las primeras cosas por las que uno se mete a ser líder social es la indignación. Sentir que el otro está mal... que personas de 70, 80 años tengan que trabajar para subsistir día a día en medios inhumanos (...) otra cosa que a uno lo lleva es el amor. El amor por lo que hacemos... saber que la vida puede ser muy difícil a veces, pero siempre intentamos regirnos bajo el amor, bajo la construcción, el amor al prójimo, el amor por uno mismo... el amor a un proceso, a lo que uno hace y que al fin al cabo es la educación... El amor a todas nuestras profesiones...”*

Informante L3

En conclusión, si bien el PNLE contribuye al cumplimiento de la meta 16.7 en la medida en que el espacio público de la biblioteca y su oferta se construye de manera consensuada, este es parcial ya que solo refleja una toma de decisiones participativas. El escenario para que las decisiones representativas e inclusivas sean evidenciadas está por construir.

---

<sup>30</sup> De acuerdo con Castells los movimientos en Red: 1. Están conectados en red de numerosas formas; 2. Se convierten en movimientos al ocupar el espacio urbano; 3. Son locales y globales a la vez; 4. Son atemporales; 5. Espontáneos en su origen; 6. Son virales y 7. Suelen ser movimientos sin líderes lo que suscita relaciones de horizontalidad (Castells, 2012, p. 212).

<sup>31</sup> El manifiesto puede ser consultado en el siguiente enlace: [https://issuu.com/bibliotecasalacalle/docs/manifiesto\\_pdf](https://issuu.com/bibliotecasalacalle/docs/manifiesto_pdf)

#### 4.2.4 Meta 16.10. Acceso público a la información.

Meta 16.10. “Garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales.”



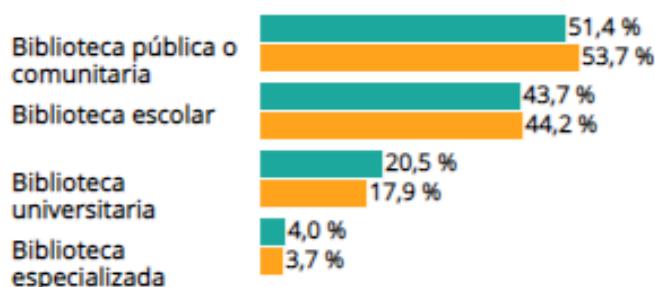
Fuente: (ONU, 2019)

Si bien la meta 16.10 tiene su marco de acción en el ámbito judicial y sus indicadores se enfocan en el tratamiento de la información en función de procesos penales, cabe manifestar que las bibliotecas entendidas como las llamadas a garantizar el acceso a la información de los habitantes de un territorio también tienen responsabilidad en la rendición de cuentas sobre la gestión de la información pública a la que cualquier persona pueda acceder. Esta condición es más interesante de cara a actores externos que, como en nuestro caso, requieren acceder a este tipo de información para llevar a cabo investigaciones académicas o evaluaciones en el ámbito de las políticas públicas. Por esta razón, en este último apartado se analizan los aciertos y desaciertos en el cumplimiento de esta meta.

En coherencia con lo desarrollado sobre la meta 10.2, si se hace referencia a los servicios bibliotecarios desde la perspectiva del acceso a la información como derecho social, es posible considerar que el PNLE en sus componentes de dotación, actualización de colecciones bibliográficas y asistencia técnica da cumplimiento a esta meta en la medida en que estas acciones, entre otros componentes de intervención, la hacen ser reconocida como una *institución sólida* al servicio de su comunidad. Esto se ve reflejado en la ENLEC (DANE, 2017) cuando se reporta la biblioteca pública como la más frecuentada por la población encuestada.

**Figura 8.**

*Porcentaje de personas que visitaron bibliotecas, según tipo de biblioteca*



*Nota.* Discriminación por género: hombres en color azul, mujeres en color amarillo.

Fuente: ENLEC (DANE, 2017)

Esta es una percepción favorable que también se evidencia en la evaluación de impacto del plan, donde el 90,20% de los encuestados expresaron agrado por ir a la biblioteca y usar sus servicios lo cual es un avance destacable si se observa que en esta muestra solamente el 25,51% dice haber tenido acceso a materiales de lectura en su infancia través de una biblioteca pública (DNP, 2018b). Algo muy distinto sucede cuando se evalúa la gestión de la información pública a la que la ciudadanía tiene acceso. Culminado el presente estudio se identifican las siguientes dificultades:

**Tabla 8**

*Gestión de la información pública del PNLE*

Soporte	Observaciones
<b>Sitio oficial PNLE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No se dispone de una fuente unificada de acceso público con información completa y organizada sobre el plan en todas sus fases.</li> <li>- Los dos portales web disponibles sobre el plan -uno de Mineducación y otro de Mincultura- no reportan datos actualizados.</li> <li>- Por esta razón los datos recolectados por estos canales no fueron útiles para el objetivo de la presente investigación.</li> </ul>
<b>Micrositio Bibliotecas en Red</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Este portal contiene información de utilidad estricta para los bibliotecarios públicos.</li> <li>- Aunque se tiene acceso público a listados de dotaciones bibliográficas desde 2011, no es posible acceder a un reporte de la distribución territorial de estos insumos. Las listas de bibliografías funcionan pero no así las bases de datos por región.</li> <li>- El directorio de bibliotecas no se enlaza de manera exitosa con Google Maps.</li> <li>- No es posible acceder registros de prensa anteriores al año 2017. Esto obliga al investigador a establecer otras rutas para su búsqueda alargando el rastreo de este tipo de información.</li> </ul>
<b>Otros canales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La falta de canales unificados hizo que la búsqueda de información se realizara de manera intuitiva. Así, en cada búsqueda realizada se rastrearon reportes de intervención aislados y sin contextualización clara.</li> <li>- Dadas estas condiciones, la presente investigación solo se basó en los datos estadísticos sobre la intervención del plan disponibles en: 1. El informe de gestión 2018 del Ministerio de Cultura que resume en dos páginas todos los resultados del plan. 2. La ficha técnica del PNLE que hace parte del consolidado de planes de lectura en la página web del CERLALC.</li> </ul>
<b>Digitalización y aplicaciones</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La aplicación “Lee más” no funciona. Se instaló en más de 10 dispositivos y en ninguno de ellos finalizó la descarga de complementos.</li> <li>- La aplicación Biblioteca 2.0 presenta fallas en la carga de libros digitales. Esto dificulta el uso de los contenidos.</li> <li>- La plataforma Maguaré funciona a la perfección, pero sus contenidos no representan información útil para la investigación realizada.</li> </ul>

---

Fuente: Elaboración propia

Con este panorama, es necesario expresar que si bien desde los componentes de intervención del plan se puede contribuir en el cumplimiento de esta meta pues “los datos están

consolidados en documentación interna cuyo acceso requiere contactar con la entidad responsable (RNBP) y solicitar copias de los consolidados año a año” (F1), la realidad es que de todas las metas analizadas, esta es en la que se evidencia un menor avance. Este componente lleva a considerar la pertinencia de analizar la capacidad estatal (Bertranou, 2015) en lo concerniente a la gestión de la información pública con el ánimo de comparar las fuentes de información de otras entidades y verificar si están actualizadas y en funcionamiento. De este modo, el PNLE podría evaluar lo que debe tener en cuenta para que la gestión de su información pública sea eficiente y eficaz.

Con todo lo anterior y para culminar este apartado de discusión, a continuación se ha establecido una hoja de ruta en la cual se presenta un listado de elementos facilitadores y obstaculizadores que han sido identificados en el presente análisis y una serie de acciones recomendadas para contribuir a su mejora.

**Tabla 9***Hoja de ruta PNLE y Agenda 2030*

Punto de partida	Respuesta	Líneas estratégicas	Líneas de acción
<p><i>Elementos facilitadores</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Vinculación voluntaria de actores sociales</li> <li>- Espacios participativos para la formación de ciudadanías</li> <li>- Cambio social. Lectura y bibliotecas como ámbitos que promueven la cultura de paz</li> <li>- PNLE como garante de la información como derecho social. Democratización del acceso</li> <li>- Claridades conceptuales sobre inclusión en funcionarios, mediadores y lectores voluntarios</li> </ul> <p><i>Elementos obstaculizadores</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La información pública disponible es insuficiente</li> <li>- Partidismo en la mediación</li> <li>- Ejecución operativa del plan a nivel local y nacional</li> <li>- Pocas claridades conceptuales del plan en clave de política pública en funcionarios, mediadores y lectores voluntarios</li> </ul>	<p><b>Hoja de ruta: Cultura Transformadora</b></p> <pre> graph TD     A[Hoja de ruta: Cultura Transformadora] --&gt; B[Comunicación estratégica]     A --&gt; C[Aprendizaje-servicio en bibliotecas]     A --&gt; D[Planes Municipales de Lectura]   </pre>	<ul style="list-style-type: none"> <li>► Comunicación estratégica</li> <li>► Aprendizaje-servicio en bibliotecas</li> <li>► Planes Municipales de Lectura</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Publicación y actualización permanente de las fuentes de información pública sobre el plan</li> <li>- Campañas y acciones de divulgación enfocadas en el cambio de imaginarios sociales sobre la lectura y las bibliotecas</li> <li>- Mantenimiento de las alianzas de cooperación institucional existentes a nivel nacional</li> <li>- Establecimiento de pautas para la creación de alianzas con instituciones de educación superior a nivel local</li> <li>- Fomento en la participación de actores sociales en la toma de decisiones representativas en el ámbito nacional</li> <li>- Continuidad en los procesos formativos para la vinculación de lectores voluntarios en decisiones participativas de nivel local</li> <li>- Formación a mediadores en pautas para la formulación y aprobación de PML</li> <li>- Recolección y reporte de datos que relacionen los resultados anuales del PNLE con los ODS y la Agenda 2030</li> </ul>
Fuente: Elaboración propia			

## 5. Conclusiones y recomendaciones

Ante la responsabilidad de que las naciones establezcan sus planes de desarrollo en sintonía con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el presente trabajo trazó el objetivo de presentar una posible relación entre la implementación del Plan Nacional de Lectura y Escritura en Colombia con la Agenda 2030, identificando las acciones que contribuyen en su cumplimiento. Para constatarlo, se llevó a cabo un estudio de caso con un método inductivo mixto de fuentes cualitativas primarias y cuantitativas secundarias.

Como principal resultado de la observación hecha se construye la noción de cultura transformadora como una forma de concebir el efecto de la política de fomento a la lectura a partir de sus resultados en la vigencia de 2014 a 2018, el cual, de contar con las condiciones que garantizaran su continuidad, podría maximizar su alcance. La cultura transformadora como base filosófica para el cambio social es un constructo en el que coinciden elementos conceptuales y metodológicos en la política pública para transformar los imaginarios en torno a la lectura y las bibliotecas como ámbito de aprendizaje no formal de una ciudadanía que a futuro tomará mejores decisiones y contribuirá en la construcción de un futuro sostenible.

Para llegar a este resultado se analizaron los componentes del PNLE de acuerdo con cuatro metas de la Agenda 2030. Se profundizó en las nociones de ciudadanía, inclusión, participación y acceso como aquellas que tienen mayor relación con los componentes de intervención del plan y se identificó que:

1. Las actividades de fomento a la lectura posibilitan la expresión de los participantes. Esto se comprende como un ejercicio formativo en la construcción de ciudadanía pues fomenta el respeto por el pensamiento divergente, reivindica el disenso y el consenso, y aporta en la construcción de una cultura de paz. Se considera que esta es una dimensión en la que el plan ha logrado consistencia y se recomienda mantener constancia en la promoción de las acciones de este tipo.

2. La apertura permanente de nuevas bibliotecas y la dotación y actualización de material bibliográfico a todas las bibliotecas públicas de la RNBP incide en el reconocimiento de estas como espacios públicos y disponibles para todos los habitantes de un territorio. Sin embargo, una situación que afecta sensiblemente esta percepción es el partidismo en la mediación ya que incide en la continuidad de los procesos y en la percepción de la comunidad hacia los mediadores. Desde la perspectiva de la lectura como derecho social se recomienda a los ejecutores del plan mantener la claridad conceptual sobre la biblioteca como un “proyecto municipal” (E1) en los espacios formativos a mediadores y comunidad, con lo cual se intente trascender las lógicas partidarias.

3. Las dinámicas de interacción entre los mediadores (bibliotecarios) y los usuarios de las bibliotecas se insertan en lógicas participativas para la toma de decisiones haciendo que las necesidades y expectativas de las personas influyan significativamente en la construcción de su oferta. Por su parte, las dinámicas de interacción entre los ejecutores del plan y los mediadores se insertan en una lógica de receptores de la intervención que dan cumplimiento a los compromisos establecidos, pero no comprenden otros horizontes de gestión de recursos en clave de política pública. Es necesario brindar herramientas conceptuales y metodológicas para que los mediadores puedan, a mediano plazo, establecer Planes Municipales de Lectura.

4. La información pública del PNLE presenta sensibles dificultades de cara a la gestión de datos de acceso abierto, lo que dificulta ser vista como una institución sólida. Es necesario establecer políticas de actualización permanente de estos canales de información para que sean de utilidad a actores externos.

5. Una idea potente que surge a partir de la información cualitativa recopilada sugiere que es necesario prestar especial atención a los imaginarios en torno a la lectura y las bibliotecas como una necesidad de transformar el concepto social que de ellas se tiene. En este sentido, se recomienda inicialmente la creación de acciones divulgativas que apunten a fortalecer esas nociones colectivas sobre las cuales el plan no ha logrado problematizar en un nivel masivo.

Así pues, de acuerdo con los resultados se confrontan las hipótesis planteadas inicialmente:

- a. *Las actividades de lectura compartida y las bibliotecas públicas son espacios en cuya cotidianidad se forma a las personas en herramientas para la ciudadanía del mundo y la cultura de paz.* Confirmada: aporta a la meta 4.7.
- b. *La presencia de bibliotecas en los territorios democratiza el acceso a la información a través de las colecciones bibliográficas y tecnológicas contribuyendo así a la reducción de las desigualdades.* Confirmada parcialmente: aporta a la meta 10.2. No es suficiente la disposición de materiales y espacios. Se requiere de mediadores formados que los movilicen de manera efectiva.
- c. *La construcción de la oferta cultural y de lectura de las bibliotecas posibilita el fomento de prácticas participativas, deliberativas y de consenso entre los mediadores y la comunidad.* Confirmada parcialmente: aporta a la meta 16.7. Se evidencia la apropiación de prácticas participativas a nivel local, pero no así de decisiones representativas a nivel nacional. Además, no se evidencian claridades conceptuales ni metodológicas del plan en clave de política pública lo que se refleja en la poca apropiación del concepto de Plan Municipal de Lectura entre los informantes.
- d. *El PNLE en su ejecución 2014-2018 cuenta con información cuantitativa y cualitativa suficiente para evidenciar que contribuye en el cumplimiento de cuatro metas de la*

*Agenda 2030.* No confirmada. Si bien cuenta con la información ésta no es de acceso público. Esto impidió su uso en esta investigación. Se podría aportar a la meta 16.10.

Finalmente, para hablar de una política estatal y continua, será necesario que la biblioteca pública se integre a su comunidad en el ámbito social y político. Hemos visto que varios factores inciden en este fin: la conciencia del mediador sobre su rol, la participación de la ciudadanía y que los procesos se consoliden. Esto demuestra que incluso en contextos de fascismos sociales pasivos (Aguiló, 2009) el cambio social está en manos de los individuos y las decisiones que tomen.

## 6. Límites, ideas potentes y nuevas ideas de investigación

La mayor limitante de este trabajo de fin de máster es el intento por abarcar una política nacional en un segmento temporal tan amplio, pues analizar el despliegue de un plan de estas magnitudes en todos sus componentes resulta inabordable. Esto implica que si bien se resaltó la pertinencia de algunos componentes del plan, algunos no se pudieron enunciar para no desviar la atención de la pregunta de investigación pese a ser igualmente valiosos. No obstante, el análisis del plan en su sentido sistémico es a su vez una idea potente para un estudio doctoral que continúe con la metodología de estudio de caso mediante observación aplicada y participante, y cuyas herramientas de recolección analicen a mayor complejidad los resultados aquí planteados.

Como segunda limitación se ve la pertinencia de que en el marco empírico se tenga en cuenta la percepción de la población de no-lectores (Donnat, 2004) ya que es un grupo de informantes que puede suministrar información pertinente en la comprensión del concepto social de lectura y las acciones que en respuesta a ello debiera tener en cuenta el plan.

Una idea potente para futuras investigaciones es el planteamiento de indicadores que den cuenta de los resultados cualitativos del plan en términos de impacto y no sólo de despliegue operativo. En esto serán de utilidad los resultados de las evaluaciones ejecutivas y de impacto que se han realizado al plan en años anteriores y que sugieren el establecimiento de índices de capital social de los cuales se podría tener en cuenta tanto la metodología como los componentes socioemocionales (CNC, 2018) propuestos como insumo.

Para culminar este estudio, a partir de que lo expresado por algunos informantes cuya acción política es movida por emociones como el amor y la indignación en respuesta a la rabia y el miedo, es posible considerar que un tema potente para reflexiones futuras establezca un diálogo entre estos hallazgos y el enfoque de las capacidades desde la perspectivas de Marta Nussbaum (2015) y Amartya Sen (Ndubuka & Rey-Marmonier, 2019) como posible base teórica para la construcción de una teoría fundamentada de la cultura transformadora.

## 7. Bibliografía

- ACNUR. (2019). *Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2018* [Resumen de tendencias]. Recuperado de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados website: <https://www.acnur.org/5d09c37c4.pdf>
- Aguiló, J. (2009). La ciudadanía como proceso de emancipación: Retos para el ejercicio de ciudadanías de alta intensidad. *Astrolabio. Revista internacional de filosofía*, 9, 13-24.
- Álvarez, D. (2014). *Una región de lectores que crece. Análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica*. [Análisis comparado]. Bogotá: CERLALC.
- Bajtin, M. (2003). *Problemas de la poética de Dostoevski*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Beltrán, M. (1993). Cinco vías de acceso a la realidad social. En *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social* (pp. 16-55). Madrid: Alianza Editorial.
- Bergua, J. A. (2005). Para una sociología no clásica de los cambios, conflictos y crisis. *Acciones e investigaciones sociales*, 20, 41-74.
- BertelsmannStiftung. (2019). *Sustainable Development Report* (p. 478) [Global Report]. Recuperado de Bertelsmann Stiftung and Sustainable Development Solutions Network website:  
[https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2019/2019\\_sustainable\\_development\\_report.pdf](https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2019/2019_sustainable_development_report.pdf)
- Bertranou, J. (2015). Capacidad estatal: Revisión del concepto y algunos ejes de análisis y debate. *Estado y Políticas Públicas*, 4, 37-59.
- Carnicelli, S., & Boluk, K. (2017). The promotion of social justice: Service learning for transformative education. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*, 21, 126–134.
- Castells, M. (2012). Cambiar el mundo en la sociedad Red. En *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet* (pp. 209-230). Madrid: Alianza Editorial.
- CCB. (2016). *Grupo Estratégico de colaboración entre bibliotecas escolares y públicas para el diseño de un modelo de Plan local de lectura*. Recuperado de

- <http://www.ccbiblio.es/grupos-de-trabajo/cerrados/grupo-trabajo-plan-local-de-lectura/>
- Cedefop. (2014). *Terminology of European education and training policy*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- CEPAL. (2015). *Instrumentos de protección social. Caminos latinoamericanos hacia la universalización*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Chambers, A. (2007). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- CINU, B. (2019). Objetivos de Desarrollo Sostenible [Udemy]. Recuperado 25 de junio de 2019, de Curso virtual en Objetivos de Desarrollo Sostenible website: <https://www.udemy.com/course/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- CNC. (2018). *Evaluación de impacto del proyecto Bibliotecas Móviles del Ministerio de Cultura de Colombia* [Resumen Ejecutivo]. Recuperado de Centro Nacional de Consultoría website: [https://issuu.com/proyectotic/docs/bpm\\_resumen\\_ejecutivo](https://issuu.com/proyectotic/docs/bpm_resumen_ejecutivo)
- Comisión ODS. (2018). *Reporte Nacional Voluntario—Colombia* (Oficial N.º 2; p. 136). Recuperado de Departamento Nacional de Planeación website: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Reporte%20Nacional%20Voluntario%20Colombia%20ODS.pdf>
- DANE. (2017). *Encuesta Nacional de Lectura—ENLEC*. Recuperado de Departamento Administrativo Nacional de Estadística website: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/encuesta-nacional-de-lectura-enlec>
- DANE. (2019). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 [Oficial]. Recuperado 19 de abril de 2019, de Departamento Administrativo Nacional de Estadística—DANE website: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- Díaz Andrade, A. (2009). Interpretive research aiming at theory building: Adopting and adapting the case study design. *The Qualitative Report*, 14 (1), 42-60.
- DNP. (2018a). El Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES [Oficial]. Recuperado 18 de junio de 2018, de Departamento Nacional de Planeación website: <https://www.dnp.gov.co/CONPES/Paginas/conpes.aspx>

- DNP. (2018b). *Evaluación de impacto y resultados del Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento»* (Resumen Ejecutivo N.<sup>o</sup> 4). Recuperado de Departamento Nacional de Planeación website: <https://anda.dnp.gov.co/index.php/catalog/101/study-description>
- DNP. (2019). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2018—2022. Pacto por Colombia, pacto por la equidad.* Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/BasesPND2018-2022n.pdf>
- Donnat, O. (2004). *Encuestas sobre los comportamientos de lectura. Cuestiones de método.* Barcelona: Gedisa.
- Elo, S., & Kyngäs, H. (2008). The qualitative content analysis process. *Journal of Advanced Nursing*, 62 (1), 107-115.
- Fundialectura. (2015). *Leer es mi Cuento: Libros para la primera infancia, retorno de una inversión en el país.* Bogotá: Fundialectura.
- Gabitov, T., Kurmanalieva, A., Moldagaliyev, B., Zatov, K., & Kilybayeva, Sh. (2014). Sustainable Development as a Priority of Contemporary Cultural Policy. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 140, 691-694.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). El muestreo teórico. En *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research* (pp. 45-77). Recuperado de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ginfestad/biblio/1.9.%20Glaser%20y%20Strauss.%20El%20muestreo....pdf>
- González, L. (2016). Hábitos lectores y políticas habituales de lectura. En *La lectura en España. Informe 2017* (pp. 81-91). Madrid: Federación de Gremios de Editores de España.
- Ibáñez, Jesús, García Ferrando, M., & Alvira, F. (1993). Perspectivas de la investigación social: El diseño en la perspectiva estructural. En *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social* (pp. 57-98). Madrid: Alianza Editorial.
- Ibáñez, José. (2003). Movimientos y redes para una cultura transformadora. *TABANQUE*, 17, 11-32.
- IFLA. (2001). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas.* UNESCO.

- IFLA. (2016). *Acceso y oportunidades para todos. Cómo contribuyen las bibliotecas a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.* Recuperado de <https://www.ifla.org/files/assets/hq/topics/libraries-development/documents/access-and-opportunity-for-all-es.pdf>
- IFLA. (2017). Sobre la IFLA [Oficial]. Recuperado 29 de agosto de 2019, de The IFLA.ORG website: <https://www.ifla.org/ES/about>
- IFLA. (2018). The International Advocacy Programme (IAP) [Institucional]. Recuperado 31 de julio de 2019, de The IFLA.ORG website: <https://www.ifla.org/node/11149>
- Lahire, B. (Ed.). (2004). *Sociología de la lectura.* Barcelona: Gedisa.
- Larrosa, J. (2001). Dar a leer, dar a pensar... quizá. Entre literatura y filosofía. *Filosofía y literatura en la educación de los jóvenes y los niños*, 101-110.
- Larrosa, J. (2003). I. Lenguaje, expresión y formación. En *Espacios para la lectura. La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación* (pp. 17-36). México, D. F: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, L. (1979). La biblioteca pública en Colombia. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 2, 43-54.
- Mason, M. (2010). Sample size and saturation in PhD studies using qualitative interviews. *Forum: Qualitative Social Research*, 11 (3). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.17169/fqs-11.3.1428>
- Melo, J. (2001). Las bibliotecas públicas colombianas: Ideales, realidades y desafíos. En *Bibliotecas públicas y escolares* (pp. 106-118). Bogotá: Fundialectura.
- MinCultura. (2018). *Informe de gestión: 8 años transformando vidas (2010-2018).* [Informe de gestión]. Recuperado de Ministerio de Cultura website: <http://www.mincultura.gov.co/prensa/informe-de-gestion-8-anos-transformando-vidas/Paginas/default.aspx>
- Miranda, B. (2019, septiembre 11). Devaluación peso-dólar: Por qué la moneda de Colombia se ha depreciado a niveles históricos y qué efectos tiene en la economía. BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49608487>
- Moldovan, O., & Bocoş-Binçințan, V. (2015). The necessity of reconsidering the concept of non-formal education. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 209, 337-343.

- Morán, A. (2018). Aproximaciones a una filosofía política de la información. *Logeion: Filosofia da informação*, 4 (2), 80-107.
- Murga-Menoyo, Á. (2015). *Competencias para el desarrollo sostenible: Las capacidades, actitudes y valores meta de la educación en el marco de la Agenda global post-2015*. 13 (19), 55-83. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2015.013.019.004>
- Ndubuka, N., & Rey-Marmonier, E. (2019). Capability approach for realising the Sustainable Development Goals through Responsible Management Education: The case of UK business school academics. *The International Journal of Management Education*, 17, 1-14.
- Nussbaum, M. (2015). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Observatorio de Violencia. (2019). *Cifras preliminares de lesiones de causa externa en Colombia. Enero a abril* [Oficial]. Recuperado de Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses website: <http://www.medicinalegal.gov.co/observatorio-de-violencia>
- ONU. (2019). 17 objetivos para transformar nuestro mundo [Oficial]. Recuperado 28 de mayo de 2019, de Naciones Unidas. Objetivos de Desarrollo Sostenible website: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- PEER MEN. (2017). *Plan Especial de Educación Rural (borrador)*. Recuperado de <https://educapaz.co/wp-content/uploads/2018/08/PEER-TOTAL-9-julio.compressed.pdf>
- Peräkylä, A. (2015). Análisis de la conversación y el texto. En *Métodos de recolección y análisis de datos* (pp. 462-493). Barcelona: Gedisa.
- Poulain, M. (2004). Entre preocupaciones sociales e investigación científica: El desarrollo de sociologías de la lectura en Francia en el siglo XX. En *Sociología de la lectura* (pp. 17-57). Barcelona: Gedisa.
- Puig Rovira, J., Gijón, M., Martín, X., & Rubio, L. (2011). Aprendizaje-servicio y Educación para la Ciudadanía. *Revista de Educación, número extraordinario*, 45-67.
- Rawls, J. (1986). Justicia distributiva. *Estudios públicos*, 24, 53-90.

- Restrepo, C. (2013, septiembre 16). «*La lectura ha sido una actividad de privilegiados:*» *Alberto Manguel [El Tiempo]*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13066198>
- Roa, P., Lobo, J., & Pacheco, A. (2017). *Aquí se lee. El servicio de promoción de lectura en la biblioteca pública.* Recuperado de [http://siise.bibliotecanacional.gov.co/UPLOADSFILES/documentos/RNBP/mm\\_guia\\_s/Aqu%C3%AD%20se%20lee.pdf](http://siise.bibliotecanacional.gov.co/UPLOADSFILES/documentos/RNBP/mm_guia_s/Aqu%C3%AD%20se%20lee.pdf)
- Rose, M. (2004). Democratizing information and communication by implementing e-government in Indonesian regional government. *The International Information & Library Review*, 36, 219–226.
- Universidad de Antioquia. (2019). *La dimensión política de la lectura y la escritura* [Youtube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=fc0wJyxt3Qo>
- Urmetzer, S., Pyka, A., Lask, J., & Vargas-Carpintero, R. (2020). Learning to change: Transformative knowledge for building a sustainable bioeconomy. *Ecological Economics*, 167, 1-11. Recuperado de <https://pdf.sciencedirectassets.com/>
- Valenzuela, P. (1994). La estructura del conflicto y su resolución. *Democracia y conflicto en la escuela*, 55-64.
- Velasco, J. C. (2005). La noción republicana de ciudadanía y la diversidad cultural. *Isegoría*, 33, 191-204.
- Velasco, J. C. (2009). Democracia y deliberación pública. *Confluencia XXI*, 6, 70-79.
- Vélez, A. (2018). *Objetivos de Desarrollo Sostenible y bibliotecas*. Presentado en XIV Congreso Nacional de Bibliotecología - Ascolbi, Bogotá. Recuperado de <http://www.conector.co/blog/noticia/resultados-de-la-encuesta-objetivos-de-desarrollo-sostenible-y-bibliotecas/>